El Barrio

El libro del I.E.S. San Juan de Dios
Curso 2009-10
Medina Sidonia (Cádiz)

©I.E.S. San Juan de Dios, 2010

Edita: I.E.S. San Juan de Dios
Plaza San Juan de Dios s/n
11170-Medina Sidonia (Cádiz)
Tfno. 956 41 89 24 Fax 956 41 89 30
http://www.juntadeandalucia.es/averroes/sanjuandedios
11007910.averroes@juntadeandalucia.es

Depósito Legal: CA-309/2010
ISBN: **978-84-693-3008-1**

Pintura Portada: Inmaculada Ayala Ramos
Maquetación y composición: Miguel Roa Guzmán
Correctora de pruebas: Carmen Gallegos de la Calle

Autores: (En cada artículo)

Imprime: "PR" IMPRESORES
Impreso en España / Printed in Spain

Prohibida la reproducción por cualquier medio, total o parcial, de cualquier parte de este libro sin el permiso expreso del I.E.S. San Juan de Dios.

Los autores de cada artículo o colaboración firmada son responsables de su contenido, tanto del texto como de sus imágenes.

La redacción de **EL BARRIO** no comparte necesariamente las opiniones vertidas por sus autores.

Introducción

La nueva directora, SALUDA

Cuando escribo estas líneas - a finales de abril - aún no soy la directora del Instituto y, por lo tanto, me cuesta meterme en el papel; sin embargo, Miguel me recuerda que el libro se presenta a principios de curso y que debería redactar un saluda así que me pongo a ello.

Lo primero que me gustaría sería dar las gracias al equipo directivo saliente por su dedicación y su esfuerzo para lograr que el Centro funcionara bien y que se convirtiera, como así ha sido, en un Instituto con una excelente reputación.

Pedro ha sido un secretario tan bueno que ha conseguido igualar a nuestra mítica Ana Mendía; Antonio Mateos " el jefe " ha puesto en el desarrollo de su cargo todo su interés, a veces dejándose las uñas en el intento. Y a Juan, nuestra "alegría de la huerta" particular, además de su trabajo, tenemos que agradecerle sus "¡qué guapas están mis niñas! dirigido a las "profas"

que llegábamos el lunes a las 7.45 de la mañana con unas caritas... y, también, su empeño en ser ese "chico para todo" que lo mismo arregla un enchufe que la cerradura de una puerta - qué trabajito te dio la del aula de Lengua ¿verdad, Juan?

EN SERIO, ES IMPOSIBLE RESUMIR EN UNAS POCAS LÍNEAS TODA LA EXTRAORDINARIA LABOR QUE HABÉIS DESEMPEÑADO POR NUESTRO CENTRO.

Quiero, también, dar ánimos a los miembros del equipo directivo entrante (Diego, A. Sepúlveda, Antonio Jaime y J.J Quintana) con los que tengo la fortuna de contar y agradecerles el que hayan decidido colaborar conmigo en esta difícil pero ilusionante labor. A mis amigas Mª del Mar y Carmen Ríos siempre les estaré agradecida por su disponibilidad, y siento no poder contar con ellas.

Agradecemos la colaboración de nuestra AMPA, con el eficiente Paco a la cabeza, del Ayuntamiento - principalmente de nuestro compañero Marcial, siempre tan dispuesto-, de la Biblioteca Municipal, de la Asociación de mujeres "ALHUCEMAS" y del resto de las empresas que trabajan con nosotros y con las que nos gustaría seguir contando.

Nuestro propósito es conseguir que el Instituto sea un lugar de trabajo agradable donde nos sintamos a gusto y en el que cada uno sepa qué función tiene que desempeñar y la cumpla con efectividad y complacencia.

Un Centro en el que primen las personas y en el que TODOS colaboremos para dar al alumnado una educación integral que haga de ellos no sólo buenos profesionales sino también buenas personas ya que, como dice un antiguo proverbio africano, "para educar a un niño hace falta la tribu entera".

Carmen Gallegos de la Calle

Directora del I.E.S. San Juan de Dios

Viajes

Nos vamos de ruta... de Rutas Científicas.

Laly Valiente Gómez*

Del 27 de septiembre al 3 de octubre de 2009, en Estella (Navarra).

¡Qué pronto hemos llegado! Eran las nueve de la mañana del domingo 27 y ya estábamos en Estella. Habíamos salido con tiempo de sobra pensando que el viaje sería mucho más largo. A pesar de las once horas de autobús nos pareció corto, o al menos no tan pesado como lo habíamos imaginado. Teníamos por delante casi una jornada completa antes de poder entrar en el albergue donde comenzaríamos nuestra aventura, y habría que emplear el tiempo de alguna manera.

Lo primero, desayunar. Entramos en el único bar que vimos abierto (como en la canción de Sabina), el Merkatondoa, con pinxos tan contundentes como sugiere el nombre. Éste fue nuestro primer aprendizaje de la gastronomía (y del carácter) navarros. El camarero se enfadó (créanme), porque pretendíamos tomar un café y unas tostadas con aceite y tomate (cosa normal, creo): *"Aquí no tenemos tostadicas, aquí se desayuna de verdad, con pinxos de tortilla de chistorra, de jamón, de patatas... o de lo que queráis, pero pinxos",* nos aleccionó. En mi ignorancia, le pedí tímidamente un pinxo de tortilla y comenzó un diálogo absurdo: *"¿De qué?"* -me dijo-. *De tortilla* -repuse- *."Sí, pero ¿de qué?* -insistió- *¡Será tortilla de algo!".* En fin, tardamos un ratito en aclararnos todos y en desayunar, pero como no había prisa no nos importó y nos sirvió para bromear el resto del día. Repuestos y animosos, decidimos pasear por Estella disfrutando del bello casco histórico (desierto aún a esas horas) y de la tranquilidad del parque que se extendía a la ribera del río Erga como un remanso verde que invita a la reflexión, y a más de uno de nosotros a dormir bajo la sombra de los plátanos de paseo.

A las siete de la tarde nos recibieron muy amablemente en el Albergue Juvenil donde nos alojaríamos. Compartiríamos todas las actividades de la semana con otros veinticuatro estudiantes de Narón (A Coruña) acompañados por dos profesores, con los que a partir de ese momento constituiríamos un grupo único. Hubo ciertas reticencias al principio, ya que las habitaciones también se compartían con ellos, pero pronto no sólo se limaron asperezas sino que se forjaron grandes amistades.

Realizamos muchas y muy variadas actividades, la mayoría de ellas muy interesantes. El horario era apretado, casi como la agenda de un ministro, hasta el punto de que para llamar por teléfono a nuestra familia había que buscar el hueco entre la ducha y la cena, a riesgo de perder alguna de las dos. Los responsables de la Ruta lo tenían todo perfectamente organizado, y se alternaban visitas a empresas relacionadas con la tecnología y las energías renovables, con paseos por el campo.

Vimos un aerogenerador por dentro y por fuera (aunque esto es habitual en nuestros parajes). Lo que no había hecho nunca antes es situarme justo en la base de uno de los modelos experimentales de mayor tamaño, gigante diría yo. No sé qué habría hecho Don Quijote ante semejante artilugio, porque impresionaba.

Visitamos un edificio bioclimático, el Centro de Investigación Biomédica de la Universidad de Navarra y el Centro de Educación Ambiental en Pamplona. Esta fue la parte técnica, pero quizá lo que más nos gustó a todos fueron las visitas a espacios naturales con paisajes muy diversos como la Sierra de Urbasa, un típico modelado kárstico, las Bardenas (subdesértico) o el paisaje pirenaico de media montaña.

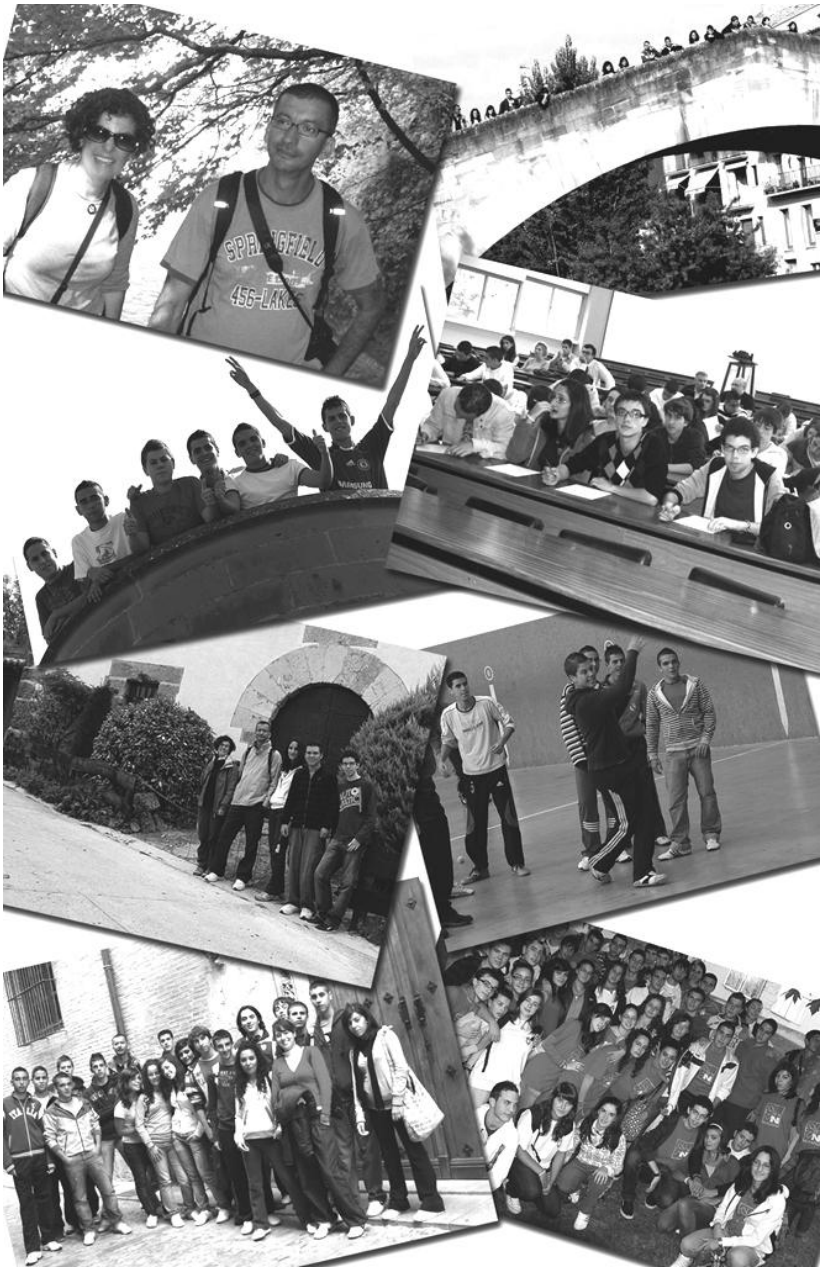
Nos impresionaron los buitres vistos desde arriba en el mirador de la Foz de Lumbier, y desde abajo paseando por el fondo del valle de la Foz de Arbayún, ambas excavadas por el Río Irati. Paseamos por los árboles con arneses, como Sean Connery en "Los últimos días del Edén", pero a cinco metros de altura. ¡Qué miedo pasamos alguna y alguno!

Bajamos a las profundidades de la cueva de Mendukilo, en el corazón de la Sierra de Urbasa, y vivimos las sensaciones indescriptibles de estar bajo tierra, con toneladas de roca sobre nuestras cabezas, con las luces apagadas y escuchando sólo el sonido de las gotas cayendo, modelando lentamente el interior de la gruta, desde hace decenas de miles de años.

También hubo cultura. La gastronómica fue mucha y buena (¡cómo se come en Navarra!). Adquirimos bastantes conocimientos sobre los platos típicos del Reino y de los caldos que los riegan, (esto sólo los adultos), y junto con esa adquisición cultural vino la otra, la corporal, que hubo que eliminar no sin cierto sacrificio durante las semanas siguientes a la vuelta. También hubo de la otra cultura, la del deporte rural, de los juegos de pelota en el frontón de cualquier pueblecito donde paráramos un rato. Algunos de nuestros alumnos llegaron a controlar el juego de pelota bastante bien, con las manos algo

más enrojecidas que los pelotaris, pero bien. También fue cultural el paseo guiado por Estella, aunque después de haberla recorrido en todas direcciones durante el domingo de nuestra llegada, pocos rincones de los más típicos podían sorprendernos. Además, estábamos cansadísimos porque esa mañana ya tuvimos una buena caminata hasta el Nacedero del Urederra, -una maravilla de paseo con lagos de color azul turquesa y verde esmeralda que resplandecían entre el verde de las hayas-, y a las cinco de la tarde no estábamos para ver retablos. Como última referencia cultural, creo que todos los que estuvimos coincidimos en lo divertidísima que fue la actuación a la que asistimos en el Castillo de Olite que nos mostró la historia con mucho humor en un entorno precioso.

Ya en Pamplona, la cultura de los “Sanfermines” impregna todos los rincones. El último día, realizamos el recorrido del encierro (Santo Domingo, Mercaderes, Estafeta con su curva al inicio...) y tuvimos una hora escasa para recordar a los nuestros buscando un detallito. Hubo alguna tienda que hizo su agosto en octubre. Como a Pedro y a mí nos gustó el recorrido, de vuelta al autobús volvimos sobre nuestros pasos para disfrutar de las esculturas dedicadas al encierro, una vez más. Alguien podría pensar que estábamos perdidos, pero no fue así porque ambos tenemos sentido de la orientación (aunque lo usemos poco). Además, gracias al gran rodeo que dimos, encontramos a un grupo de alumnos que tampoco se habían perdido sino que pensaban que el autobús nos recogía en otro lugar.



El viernes por la noche, en el albergue, los ánimos empezaban a decaer, entre el cansancio acumulado de toda la semana y la certeza de la despedida. Sabían que la distancia entre Narón y Medina, aunque no insalvable, es mucha: 1200 km no se pueden hacer a diario, y para algunos y algunas iba a resultar duro dejar atrás a los nuevos amigos, que a estas edades dejan mucha huella. Hubo intercambios de teléfonos, direcciones de correo electrónico, chats... para permanecer conectados, pero eran conscientes de que la verdadera conexión, la de hablar, reír, pasear, comer, y realizar un sinfín de cosas juntos, pronto iba a terminar. El sábado hubo lágrimas, abrazos, promesas, besos, más lágrimas, más abrazos, más promesas y más besos. Mensajes de teléfono durante el viaje de vuelta para ver por dónde íbamos y por dónde iban... pero sobre todo hubo, y hay, el recuerdo.

Son muchas las ocasiones en las que comentamos en clase algo que vimos o hicimos en Navarra. Disfruté mucho, disfrutamos (porque creo que Pedro suscribirá mis palabras), acompañándoos en esta aventura, chicos y chicas de 1º y 2º de bachillerato. En alguna ocasión tuvimos que hacer de confidentes, de enfermeros (me duele la barriga, la cabeza o la garganta), de psicólogos, y nos sentimos orgullosos de vosotros, como se hubieran sentido vuestros padres, cuando nos felicitaban por vuestro comportamiento e interés en los lugares que visitábamos. Hasta los chóferes del autobús, encantadores por cierto, nos felicitaron. Nos alegrábamos de ver que todos comíais y que afirmábais que estaba todo buenísimo... en definitiva, fuimos una gran familia.

*Laly Valiente Gómez. Bióloga. Jefa del Departamento de Ciencias del I.E.S. San Juan de Dios.

Nos trajimos Londres en la maleta

Pilar Pérez Rondán*

VIAJE DE FIN DE CURSO DE 4º ESO, 2009/2010

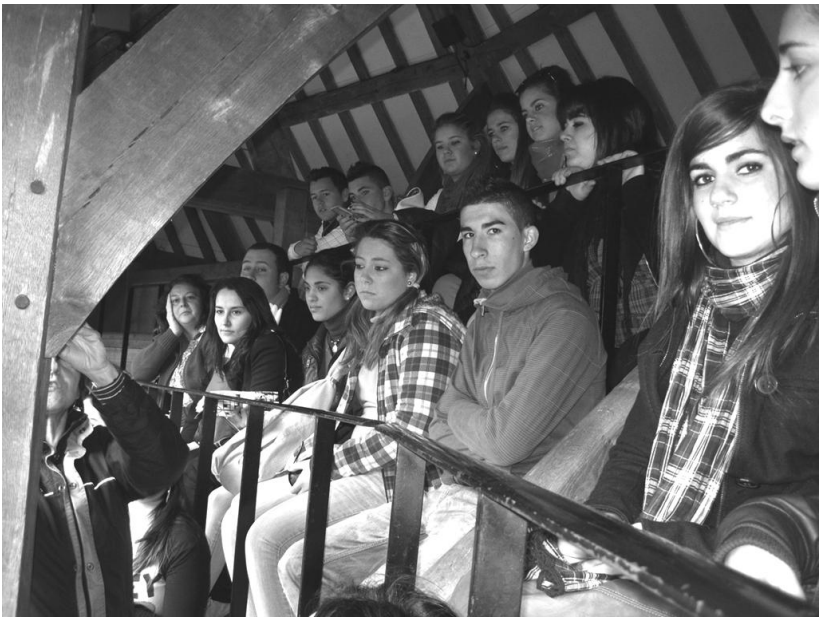
Echo la vista atrás y me veo paseando por Londres con mis alumnos y mis compañeras Isabel y Carmen. Pateando la ciudad de la lluvia fina, la ciudad de ambiente cosmopolita… oh yeahh marea de gente multicolor.

Aún recuerdo a un grupo de jóvenes sentados en la hierba de Hyde Park ante los que me quedo con media sonrisa, me parece encantador ver tantas razas y que sea absolutamente normal: uno de ellos absorto, con sus facciones pakistaníes, tostado y de pelo negro azabache mientras abraza por la cintura a su chica de pinta rabiosamente nórdica (la típica inglesita), ambos escuchan la controvertida conversación entre una chica negra rapadísima con un piercing que le brilla en la aleta de su nariz africana y dos chicos tumbados al sol de tez aceitunada … jummm quizá españoles, italianos, griegos o portugueses, de ojos oscuros chocolate, de pestañas infinitas y de pelo ondulado como las estatuas clásicas.

La ciudad de los contrastes tolerados. ¡Flipaaaaa! hombre de negocios de maleta seria, llevando con tremendo estilo una camisa de diseño exclusivo y pelo rapadísimo con flequillo rosa o chica pin-up paseando en sus tacones rojos de Greta Garbo con su novio punk por Candem Town.

La aventura empezó en el metro. Lo mejor para moverte. Y mis alumnos no tardaron ni un microsegundo en adaptarse al submundo de túneles, escaleras mecánicas, letreros de colores… En cuanto te haces con el ritmo de la vida allí se te pasa el canguelo que te da lo desconocido.

Eahh y empezamos a recorrer la típica ruta del turista. Empezamos en Saint Paul Cathedral. En ella se celebran matrimonios reales (como el del príncipe Carlos con la princesa Diana), los funerales de héroes nacionales como Winston Churchill y Lord Nelson y muchas conmemoraciones, como por ejemplo las de los atentados terroristas del 2001 (en Estados Unidos) y del 2005 (en Londres).



En The Globe, el teatro de Shakespeare, disfrutamos de una guía supersimpática que usó un inglés clarísimo y lento que facilitó la comprensión de sus explicaciones. La verdad, que tenían carita de entenderlo todo.

Nos enteramos, entre otras cosas, de que la parte de abajo del escenario era conocida como el infierno y por allí aparecían y desaparecían personajes sobrenaturales (demoníacos) tales como el fantasma de Hamlet y que las columnas que se encontraban sobre el escenario sostenían el techo en donde se encontraba otra trampilla desde la cual colgaban personajes divinos provenientes del cielo.

Terminamos sentados en la zona superior, donde las prostitutas hacían su trabajo mientras las obras de teatro se representaban. ¡Menudo show!

Montarse en London Eye mereció la pena. Es una noria junto al río que gira lenta sólo una vez para que se divise la ciudad desde muy arriba. Vimos a vista de pájaro Londres cruzado por el río Támesis y sus callecitas y casas apiladas de forma ordenada. Qué vistas más guapas desde la cabina.

Junto a la noria había una sala de juegos y no pudimos controlar las ganas de ponernos al volante de un pedazo de deportivo –jejeje- o, qué cosita más mona, asomar la carita por un bus inglés en miniatura.

Qué mássssss … pues esta ciudad no sería la misma sin sus maravillosos parques. Nos dimos un paseo por Saint James Park, de lo más relajante y vimos muchas ardillas. Carmen ya llevaba preparado un paquete de cacahuetes para darles de comer. Qué tierno.

El parque está junto a Buckingham Palace, que es la residencia oficial del monarca británico en Londres. El palacio es usado para ceremonias y visitas de Estado, visitas turísticas y como residencia por parte de la reina Isabel II.

No vimos el cambio de la guardia, ohhhh

En Londres también son superconocidas sus plazas, como Trafalgar Square. Por si no lo sabías, es una plaza del centro construida para conmemorar la Batalla de Trafalgar en la que la armada británica venció a las armadas francesa y española frente a las costas de Cádiz.

Y, por supuesto, no pudieron resistir la tentación de subirse a uno de los leones de la plaza. ¡Al ataqueeeee!

Locos encantadores, ¿a qué sí?

En esta misma plaza tocó culturizarnos durante una hora en la National Gallery. Es el principal museo de arte de Londres, situado en la parte norte de Trafalgar Square. Exhibe pintura europea de 1250 a 1900. La colección permanente, que consta de 2.300 pinturas, pertenece al Estado británico, por lo que la entrada es gratis.

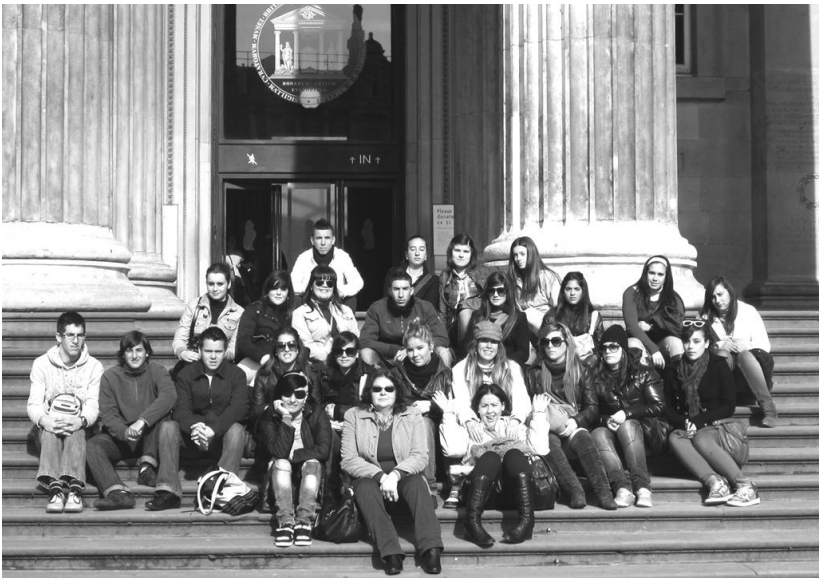
Otro museo famoso y que nos encantó, fue el Museo Británico. Es uno de los museos más antiguos del mundo y contiene más de siete millones de objetos de todos los continentes. Recibe al visitante con un hall amplio e iluminado por luz natural que me encanta.

La sección de Egipto fue la más atractiva con sus momias, pero también disfrutamos de las de Grecia, Roma, China, India, Japón…

El tercer museo que visitamos fue el Museo de Historia Natural. Hubiéramos necesitado más tiempo para verlo todo y leer o escuchar con detenimiento la información o interactuar a gusto con las pantallas o juegos didácticos.

De Londres no podíamos irnos sin echar un vistazo a Picadilly. Es una famosa plaza e intersección de calles situada en el West End de Londres, en el distrito de Westminster. Allí hay una tienda de varias plantas llamada Lilywhites en la que se puede comprar ropa de deporte

a muy buen precio. Yo, después de marearme entre turistas y equipaciones de fútbol, pillé una camiseta del Manchester –weeeeee regalito para Spain-



También nos dimos un vueltazo por delante de la Torre de Londres, que parece sacada de un cuento de princesas.

Está al lado del río Támesis. El complejo ha sido utilizado como fortaleza, armería, almacén del tesoro, palacio, palacio de detención, observatorio, refugio y prisión, especialmente para prisioneros de "clase alta". Este último uso convirtió la frase "enviar a la Torre" en sinónimo de "entrar en prisión". La reina Isabel I estuvo prisionera aquí durante el reinado de su hermana María; la última vez que la Torre se utilizó como prisión fue durante la Segunda Guerra Mundial para Rudolf Hess.

Muy cerca está Tower Bridge, es un puente levadizo que cruza el Támesis. Lo cruzamos hasta el otro lado del río.

Era obligatorio ver qué tal era Harrods. Lujo, lujo y más lujo. Es un gran almacén que está situado en Brompton Road, una calle del barrio de Knightsbridge.

Como cotilleo, he de añadir que el actual propietario del almacén de Londres es el magnate egipcio Mohamed Al-Fayed, padre

del amante de Lady Di. En Harrods hay un rinconcito en memoria de la muerte de ambos y del amor que se tuvieron. Allí, por diosssss, nos hicimos la foto de turno.

De mis sitios favoritos, Candem Town. Tiene uno de los mercados callejeros más variados y extravagantes de todo Londres. El distrito está localizado a 2,3 millas (3,7 km) al noroeste de Charing Cross. El área recibe cada fin de semana oleadas de turistas de todos los rincones del mundo y es un centro de modos de vida alternativos.

Nos volvimos locos con las pintas del zoológico humano del barrio: punks, góticos, rockeros y rocabilis, chicas pin-up…

Algunos, almorzamos comida asiática muy barata sentados en unas vespas-asientos alineadas frente a un pequeño río. Qué freaky.

Yo, sin dudarlo, me dirigí flechada a mi tienda favorita: Cyber Dog. Está especializada en ropa de baile brillantemente fluorescente y en accesorios de rave. Síiiiiiiiiiiiii, me compré una minimininimifalda rosa fluorescente y un collar de de pinchos rosa de goma.

Mis alumnos alucinaron con los dependientes, que parecen de ciencia ficción, alienígenas de fiesta. Y, para mi sorpresa, a la salida de la

tienda me recibieron unas chicas de labios de colores psicodélicos con un enorme ¡Helloooooo!!!!!

En cuanto a la acomodación, el hotel estaba genial, sobre todo enfocado a grupos. El desayuno iba incluido, pero las cenas y almuerzos los hicimos en la ciudad. Incluso estuvimos cenando un par de noches en un pub típico inglés. Eso sí, nos pusimos las botas en un restaurante

italiano con self-service. No veas cómo se pusieron de helado, te podías tomar la cantidad que quisieras. Evidentemente, llenaron antes el ojo que la barriga.

Nostalgia de Londres siempre me queda cada vez que me encuentro con esta ciudad. Este último viaje no ha sido la paliza que yo esperaba.

Gracias, chicos, por ser tan buenos compañeros de viaje, por vuestras conversaciones nocturnas en nuestra habitación, por vuestras ganas de pasarlo bien sin ser unos monstruos irreverentes, por vuestro sentido del humor y por ser tan buenos.

Gracias, queridas amigas Carmen e Isabel, por hacerme un hueco entre vosotras. Qué buen equipo.

Un besito infinito a todos.

*Pilar Pérez Rondán es profesora de Inglés en el I.E.S. San Juan de Dios y Jefa del Departamento de Actividades.

Un cocktail llamado Spanglish

Victoria Eugenia Moreno García*

Adivina, adivinanza, ¿cómo se conoce al fenómeno lingüístico hablado por una gran cantidad de población hispana afincada en los Estados Unidos y consistente en la fusión, no sólo en cuestiones de vocabulario, sino también a nivel morfológico y sintáctico, entre español e inglés? ¿Y si a esto añado que este fenómeno es muy parecido al 'llanito' hablado en Gibraltar? Probablemente entonces, haya quedado resuelta toda duda. Efectivamente, dicha fusión se conoce con el nombre de Spanglish.

La primera vez que supe de la existencia de esta especie de 'idioma' híbrido, lo que más me llamó la atención, no fue tanto la mezcla, a veces inconsciente, de ambos idiomas en una conversación por parte de hablantes que no dominan a la perfección uno de dichos idiomas, sino la castellanización de vocablos ingleses dando lugar a la mezcla errónea de significados entre palabras castellanas e inglesas. Por ejemplo, no muchos sabrían que, si estoy 'vacuneando la carpeta' lo que realmente estoy haciendo es pasando la aspiradora a la alfombra ('to vacuum the carpet' en inglés).

Aunque parezca difícil de creer, el Spanglish cada vez cuenta con más adeptos que se indignan terriblemente cuando se les insinúa que dicho fenómeno constituye un atentado contra la lengua española. De hecho, si navegamos por Internet, descubriremos la existencia de gran cantidad de Webs que incluyen diccionarios y textos en Spanglish así como libros escritos en este cóctel lingüístico.

Mi intención al escribir este artículo no es la de criticar el Spanglish (ni mucho menos) aunque sí me gustaría destacar que tenemos la suerte de ser hablantes de una lengua inmensamente rica en cuestiones de vocabulario. Por ello, hay que protegerla de la invasión de neologismos y préstamos innecesarios, siempre haciendo una selección responsable de los mismos y aceptando sólo los verdaderamente necesarios así como realizando traducciones apropiadas.

En definitiva, ser hablante de una lengua supone reconocer el valor que ésta posee como patrimonio cultural, el cual hay que proteger manteniendo en todo momento la coherencia lingüística. Pero dicha coherencia es difícilmente apreciable en el caso del Spanglish. Y para muestra un botón. Os dejo que os deleitéis con un relato que he escrito haciendo uso del mismo. Si realmente es inteligible, lo comprobaréis al

acabar de leer aunque, igual, nos haría falta un diccionario English – Español – Spanglish.

"Era ya muy tarde cuando desperté esa mañana. Tenía pensando no hacer nada excepto watchar la TV, aunque sabía que sería impossible. My mother me obligaría a vacunear la carpeta, cortar la yarda, arreglar el closet o lavar los dishes. Y ahora que lo pensaba, era extraño que no hubiese entrado a despertarme. Aunque, a decir verdad, juraría haberla escuchado. Somewhere. Somehow…

Salí de mi bedroom y en la kitchen encontré una nota. Mi madre había ido a la marketa a comprar grocerías para el lonche, con lo cual, no había nadie at home. Rápidamente volví al bedroom y me puse los jeans más cool que tenía, cogí un poco de cash y las llaves del coche. "*No voy a desperdiciar un día tan sunny mopeando el piso*", me dije. Por eso decidí irme a chopear.

Justo antes de salir, recibí un biper de Marta "*Let's go a los movies*", decía. Sonreí. ¡Por fín! Ahora tendría la chansa de spend some time con esa beautiful lady. Me sentí completamente happy. Nada ni nadie podría estropear ese wonderful moment. O al menos eso era lo que yo bilivía.

En lugar de esperarla en las vistas, decidí pasarme por su house a recogerla. "OK. En tu house nos watchamos", le contesté para atrás. Y salí de casa.

Tardé un poco en llegar ya que tuve problems parqueando my car aunque, finalmente, encontré un parqueadero cerca de Marta's house donde parqueé baidefeis.

Y allí estaba yo, thinking about her. ¿Cuántas veces no me habría eskipeado del High School para estar con ella? Ya había perdido la cuenta pero no me arrepentía en absoluto. The fact that ella me hubiera llamado minaba algo. I was completely sure. Y entonces me armé de valor y noqueé en la puerta. I was very nervous pero sabía que merecía la pena. Escuché un ruido y alguien abrió.

- ¡¡Daniel!!"- oí que somebody gritaba.

Levanté la vista y quedé totalmente choqueado. La mujer in front of me no era la de mis sueños, aunque sí alguien que conocía bastante bien.

-¿Mum? What the hell are you doing here?! "Y ahora probablemente empecemos a arguar, como siempre", pensé. Pero ella no dijo nada y eso me dejó más choqueado aún. Ella solo me miraba, en silencio, como si no estuviera allí. De repente, empezó a decir algo impossible to understand. Se acercó y me pusheó, haciéndome reaccionar. Pero no pude hacer nada porque... Era ya muy tarde cuando desperté esa mañana…

* Victoria Eugenia Moreno García es profesora de inglés en el I.E.S. San Juan de Dios

La playa de Omaha (Normandía) y el cementerio americano

Ximena Prieto Álvarez*

La playa.

La playa de Omaha se extiende ocho kilómetros a lo largo de la costa entre Vierville sur Mer y Sainte Honorine des Pertes. El centro geográfico es el pueblo normando de Coleville sur Mer, costa del Calvados.

Son las cuatro de la tarde, en la playa apenas hay gente, y lo mismo ocurre en el paseo, una fila de casas de verano se alinean frente al mar, de un tono plomo azulado, blanqueado por las olas, que rompen a unos quinientos metros del paseo y permiten contemplar las esculturas que la francesa Anilore Banon ha realizado en una siderurgia de Cherburgo. El conjunto se llama Les Braves, los valientes. Ancladas sobre la misma arena, representan a tres soldados. En el centro, siete columnas de acero, brillantes y luminosas como láminas, se disparan hacia arriba, a su derecha otras cinco láminas se curvan como velas en pie o alas que nacieran de la arena, arena de tonos ocre claro, amarillentos, finísima.

Las columnas, según la autora, representan la energía que sale de la arena, los tres elementos que forman el conjunto son las alas de la esperanza, para recordarnos que siempre es posible cambiar el futuro. *"El sacrificio y el coraje de estos valientes y jóvenes soldados nos permitieron a todos seguir de pie",* éste es el texto que se puede leer en la base.

A un lado hay colinas, en el este; acantilados en el oeste, el centro es llano. Mirando al mar, se distinguen los restos de los terribles cepos y artilugios que junto con un bunker que queda a mi derecha formaron parte de los Widerstandsnest o nidos de resistencia alemanes. Estas defensas están en una zona de cantos rodados y se corresponde con lo que se conoce como el sector Fox Green.

El cielo de un azul pálido da al escenario una apariencia de serenidad. ¿Podríamos pensar que estamos delante de un paisaje idílico? Es posible, si ignorásemos lo que aquí ocurrió el 6 de Junio de 1944. Sin embargo, aquí en la playa de Omaha se palpa el dolor, un intenso dolor. En estas aguas sólo se pueden bañar los inocentes, niños que veranean en las casas al pie de la playa y que no entienden que para muchas personas adultas entre las que me encuentro, estas aguas mantienen y guardan infinidad de gritos de angustia y muerte y de alguna manera han pasado a ser un santuario.

El 6 de Junio entre las 6,30 y las 8 de la mañana cayeron 3.800 hombres, de los que 1500 nunca fueron encontrados, pero el número de soldados y mandos que murieron el día D en la operación Overlord que dio lugar al desembarco de Normandía asciende a 9.836, de los que 307 no han sido identificados. Estoy hablando de los componentes de las cinco divisiones norteamericanas, más las tres británicas, más una canadiense. Sólo en el sector de Vierville, donde estoy, murieron 2.000 hombres, el llamado Dog Green WN 72, que es el sector más arenoso.

Una de las cinco divisiones norteamericanas era la 29 división de infantería, se fundó en el siglo XVIII, en los orígenes de la nación norteamericana. Además ocho compañías de Rangers, la Iª división de infantería, tanques y zapadores.

Las operaciones se organizaron con el objetivo de crear una cabeza de playa de ocho kilómetros entre Port en Bassin y el río Vire, y conectar con el VII Cuerpo que desembarcaría en playa Utah en la zona de Isigny.

Desembarcaron 73.000 norteamericanos y 83.000 entre británicos y canadienses, bajo el mando del general D. Eisenhower como comandante supremo de las fuerzas expedicionarias aliadas en Europa.

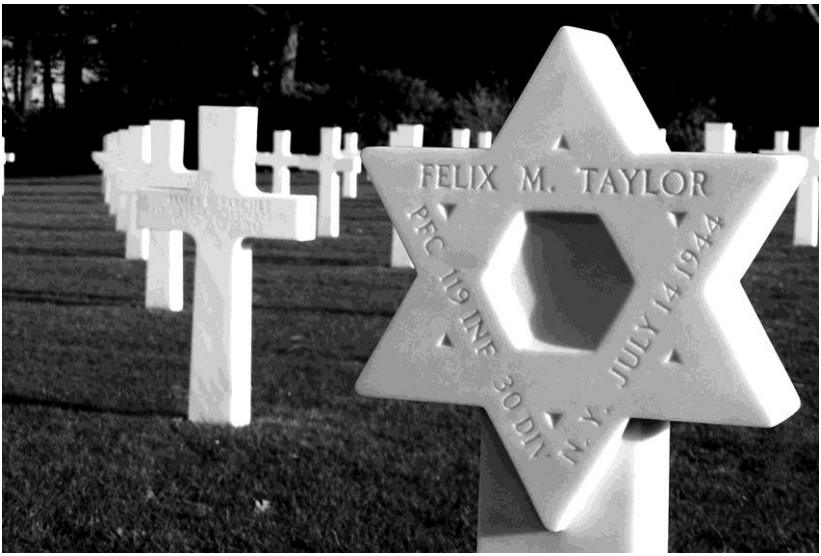
Enfrente estaba la 352 división de infantería alemana. Toda la línea costera defendida por puestos de artillería y ametralladoras, armamento ofensivo y defensivo, formando lo que he mencionado anteriormente, el Widerstandsnest o nidos de resistencia.

El cementerio.

Son 70 hectáreas de dolor y de homenaje en Colleville sur Mer-Saint Laurent.

Sobre la playa de Omaha. Bello lugar, extensa pradera de césped, verde intenso, salpicado de miles de cruces de mármol blanco y algunas estrellas de David. Las cruces forman larguísimas filas alineadas perfectamente mirando a la playa. Los árboles colocados en pequeños bosquecillos de pinos negros australianos, sauces, cipreses, robles y laureles. Siguiendo los caminos de arena por donde se accede a las tumbas, ponen una nota vertical en esta inmensidad blanca. Aquí se camina, se pasea, se admira, se reza, se piensa, en silencio.

La gente que esta tarde de Diciembre visita el lugar anda por los senderos, se para ante una tumba o pone unas flores bajo una cruz. Nadie molesta a nadie.



Me paro delante de una cruz, Morris H. Flados de Dakota del Norte, luego otra, Felix M. Taylor de Nueva York, y otra, Joe Bundy de Kentucky, y otra, Michael Wess de Illinois. Pares de hermanos y padre e hijo, es el caso de Ollie Reed y Ollie Reed junior.

Recojo unas hojas de roble caídas en la hierba, una piña, intento llevarme una instantánea mezcla de sentimientos, colores, formas, sonidos, lo más imperecedera posible mientras vuelvo la mirada a la capilla circular y la columnata que preside la parte más alta, cerca del museo. Una enorme bandera norteamericana ondea sobre el mar de cruces. Y es curioso como la emoción que siento y comparto con Miguel y Pablo poco a poco se va mezclando con una pizca de orgullo por todos esos muchachos que dejaron su vida aquí un 6 de Junio de 1944 por la libertad, porque el que lucha por la libertad, en donde lo haga, siempre representa lo mejor del ser humano.

Normandía, Diciembre 2009

*Ximena Prieto Álvarez es Licenciada en Geografía e Historia, especialidad de Geografía, por la Universidad de Granada y profesora del I.E.S. San Juan de Dios desde septiembre de 1984.

Viajar por Europa no es tan caro

Pablo Roa Prieto*

Tras un año de Erasmus, concretamente en el norte de Francia, he descubierto que viajar por Europa no es tan caro, siempre y cuando tu prioridad sea el viajar y lo demás sea secundario.

En este curso he hecho muchos viajes, es más, al recordarlo me parece increíble que haya ido a tantos sitios, y de las maneras más variopintas, puesto que ya se sabe que viajar es caro, siempre y cuando llames viajar a ir a un aeropuerto, coger un avión, llegar a tu destino y hospedarte en un hotel en condiciones. Esto en cambio, no tiene por qué ser así, y aquí voy a contar algunas de mis andaduras por Europa a precios *lowcost*:

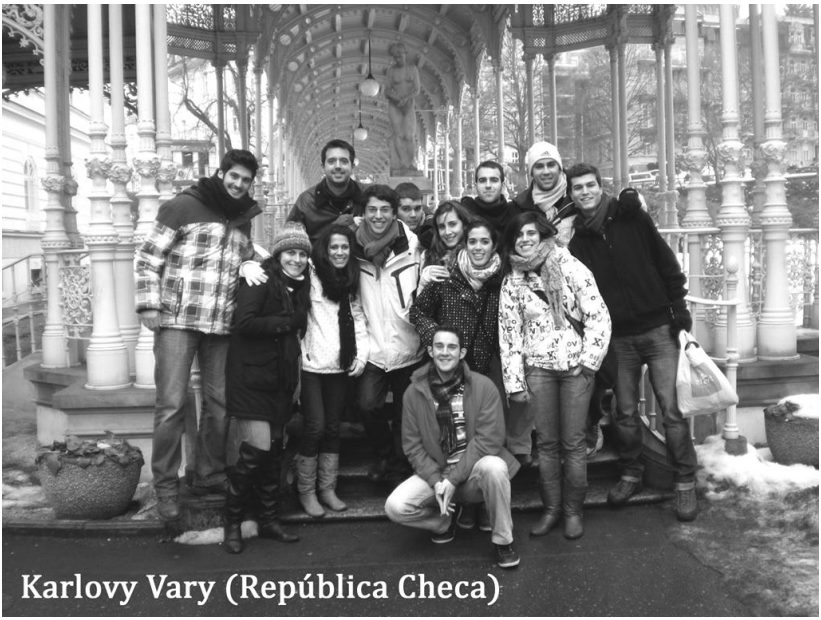
En noviembre realicé un viaje a Bélgica y Holanda con tres españoles más, dos brasileños y una italiana. Fuimos desde Rennes (ciudad al nororeste de Francia donde me encuentro de Erasmus) hasta París en tren, para luego coger un bus a Bruselas en la lejana estación parisina de Gallieni (se encuentra en un barrio que podría ser perfectamente el Bronx de Nueva York). Allí nos hospedamos en un albergue de jóvenes, ya que lo hoteles belgas son caros y un albergue es

más divertido. De allí nos dirigimos a Brujas en tren para hacer nuestra siguiente parada. Y luego a Amsterdam, donde nos hospedamos en otro albergue, en una habitación minúscula con tres literas en el que cada vez que alguien tenía que ir al baño había que mover el mobiliario de la habitación para poder salir. A la vuelta me quedé tres días en París con mi novia, esta vez en un hotel en condiciones, ya que hay que saber distinguir viaje de amigos de viaje de pareja.

En Febrero optamos por hacer un viaje hacia el frío centroeuropeo. Tras 6 horas de tren y un retraso de otras dos horas debido a un accidente de tren sucedido en Bruselas unos días antes, conseguimos llegar a Aachen, una bonita ciudad alemana en la frontera con Bélgica y Holanda, en la que un amigo y yo nos alojamos con otros compañeros Erasmus de la Escuela de Ingeniería de Caminos de Granada. Allí disfrutamos de la zona, incluyendo la gran Colonia gracias al buen manejo del alemán de los anfitriones.

Tres días después nos dirigimos hacia Praga (República Checa). Para llegar habíamos consultado todas las opciones posibles y llegamos a la conclusión de que ir en bus era la mejor opción calidad-precio, que no la más cómoda, ya que 11 horas en un bus no se hacen de agrado para nadie. A las 5 de la mañana y bastante molidos llegamos a la

capital checa, donde un amigo de mi compañero de viaje, también de Granada y también de Erasmus nos recogió en la estación para llevarnos al piso que habíamos alquilado.


Karlovy Vary (República Checa)

Praga es barata y si a eso juntas que habíamos quedado con otros once amigos venidos desde Granada, nos dio para alquilar un piso bastante acogedor y barato en pleno centro de la ciudad. Allí, como no, también nos tocó vivir una aventura relacionada con los medios de transporte, y es que, al ir a Karlovy Vary, una pequeña población a dos horas de Praga, no caímos en la cuenta de que donde nos había dejado el bus al llegar no era la misma parada de donde salía posteriormente. Es lo que tiene no saber checo, y si a eso le sumas que nuestro bus de vuelta era el último del día pues te encuentras en un pueblo dejado de la mano de Dios, donde hace mucho frío y en el que no tienes donde quedarte. Como medida desesperada optamos por negociar con cuatro taxistas para poder regresar a Praga. La experiencia de ir en un taxi checo a 120 km/h por una carretera comarcal, de noche y con nieve no se la recomiendo a nadie, las 2 horas que tarda el bus se redujeron a una gracias a nuestros amigos los taxistas temerarios. Hay que decir que nos salió a unos 30 euros por cabeza, cifra que podía haber sido infinitamente superior de haber sido en otro país que yo me sé (Francia por ejemplo).

En Abril tocaba un viaje menos lejano, para visitar un poco Francia. Esta vez éramos tres españoles, un francés, un libanés y un brasileño los que salimos desde Rennes hasta Lyon en tren, justo en la época en la que todos los revisores franceses se encontraban en huelga. Una vez llegado a Lyon, fuimos nuevamente acogidos, esta vez por la hermana de uno de los españoles, que se encuentra allí estudiando (somos los Erasmus una familia que nos acogemos gratuitamente para poder así viajar más). Dormimos siete personas en una habitación, pero con sacos de dormir, colchonetas y suelo todo es posible.

Tras el primer día visitando la ciudad, valoramos a donde podíamos viajar y cuánto nos iba a costar. En primer lugar decidimos hacer viajes de ida y vuelta en un día para conocer Annecy en los Alpes franceses y Ginebra en Suiza. Cabe destacar que en Suiza tuvimos algunos problemas para salir del país, puesto que la huelga de revisores provocó que el billete de tren que compramos para volver se cancelase y el siguiente tren salía dos días después. Afortunadamente, nos facilitaron un bus para llegar a Lyon. Tras este episodio provocado por la huelga, nos volvimos a reunir para decidir a donde queríamos viajar los dos últimos días. El factor de la huelga de revisores fue definitivo para declinarnos por una aventura de dos días por la Côte d'Azur, con ciudades como Marsella, Niza o Mónaco para visitar.

Teníamos que *profiter la grève* (disfrutar la huelga) y eso hicimos. Claro que, cuando tienes que pasar una noche fuera y con el presupuesto de un estudiante, los hoteles por una zona tan cara se hacían difíciles de asumir, por lo que tomamos la temeraria decisión de pasar la noche en Mónaco sin techo donde cobijarnos, qué mejor sitio para ello. Lo que voy a escribir a continuación muchos no lo creerán, pero así sucedió. Resulta que el famoso Gran Premio de Mónaco de Fórmula 1 es en Mayo, por lo que todas las gradas y demás instalaciones para la carrera estaban ya preparadas. Tras hacer todo el circuito a pie, llegamos a la línea de meta y observamos la zona de boxes (garajes en los que los equipos guardan

todo el material y hacen los cambios en los coches) y entramos para echar un vistazo.

Lo realmente sorprendente es que cada edificio dentro del boxes también estaba abierto, con lo que decidimos que pasaríamos la noche dentro de uno de ellos, resguardados del frío. Estos edificios estaban totalmente vacíos, pero lo normal es que estuvieran cerrados para que nadie entrase, esto sería lo normal en cualquier ciudad, menos en Mónaco, donde hay tanto lujo y suntuosidad que a nadie se le ocurre que alguien se puede meter en un edificio vacío para dormir, este era nuestro caso. La experiencia de ser un ocupa en un garaje donde un mes después van a estar Alonso o Schumacher no tiene precio. Lo cierto es que luego allí no aguantamos más de dos horas, ya que el frío, incluso resguardados del viento, era insoportable y era imposible conciliar el sueño, por lo que a las 5 de la mañana nos fuimos para la estación de tren (abría a las 6) para volver a Niza y allí descansar en la playa. Llegamos a Lyon por la noche, sin descansar pero muy satisfechos por haber logrado conocer Niza y Mónaco de una manera un tanto rocambolesca pero efectiva, al fin y al cabo, y es que el que no arriesga no gana.

Como tenía dos semanas de vacaciones en Abril por la Pascua, tras el viaje de Lyon tenía preparado pasar ocho días en Londres con mi novia. En este caso y como excepción de todos los viajes, la suerte no me sonrió y fui uno más de los millones de afectados por la famosa nube de cenizas volcánicas. A mí me afectó indirectamente, puesto que la que no pudo venir fue mi novia, que intentó llegar a Inglaterra por bus o tren a falta de aviones, resultando imposible debido a la gran demanda de esos días. Yo había llegado a Londres en el Eurostar (tren de alta velocidad que va de París a Londres pasando por debajo del mar en el Canal de la Mancha) el mismo día que comenzaron las cancelaciones de aviones, y tampoco podía salir de la isla hasta ochos días después cuando tenía el billete de vuelta a Francia. Londres tiene mucho que ver y visitar, con lo que el tiempo pasó rápido e incluso pude hacer dos excursiones a Stonehenge y a Cambridge para ver a un amigo búlgaro que el año pasado estuvo de Erasmus en Jerez.

Y es que viajar por Europa es fácil si uno vive por estas zonas en las que todo queda cerca. Lo cierto es que desde Medina el avión para viajar se hace imprescindible, pero si uno vive 2000 km más al norte, no hay que perder la oportunidad de viajar, de la forma que se pueda. Este año he aprendido que en los viajes como en la guerra todo vale.

*Pablo Roa Prieto está en su 4º año de Ingeniería de Caminos, Canales y Puertos, realizando este curso con una beca Erasmus en la ciudad de Rennes en Francia. Antiguo alumno del I.E.S. San Juan de Dios.

Un viaje muy especial

José Ignacio Herrera Ramos*

Os voy a describir el viaje que más me ha gustado, el que realicé el verano del 2009 a Brighton (ciudad del sur de Inglaterra).

24 días dan para muchas anécdotas, visitas, hechos, fiestas... empezaré diciendo que fui en julio acompañado de un amigo y con el objetivo de mejorar mi inglés. Teníamos clases por la mañana, allí fui conociendo a mucha gente y a pasarlo muy bien, casi todo lo organizábamos nosotros y fuimos aprendiendo lo que significa desplazarse lejos de casa durante bastantes días.

Comenzamos el viaje con la pérdida de una maleta que dos días más tarde llegaría al hotel, menos mal que había distribuido mis cosas entre la facturada y el equipaje de mano por lo que no fue un gran problema sino sólo una anécdota más.

En Brighton visité los atractivos turísticos más peculiares de aquel lugar como fue el Royal Pavilion (Palacio Real), el Brighton Pier o el West Pier (unas pasarelas que entraban en el mar y que eran como un pequeño parque de atracciones), las calles típicas británicas muy muy estrechas donde no cabe un coche pero sí muchos pubs, bares y comercios; en un bar español que ponía tapas típicas españolas estuvimos conversando y conociendo a su dueño.

También tuvimos la oportunidad de acercarnos a Londres con un compañero madrileño al que se le ocurrió la idea de meterse en una fuente cercana al Buckingham Palace a coger algunas monedas de las que echaban los turistas, pero se encontró con mucha mayor profundidad de la que esperaba y con los gritos de un guardia que nos obligó a salir de allí a escape.

En Londres, además del Palacio Real (Buckingham Palace) visitamos los famosos almacenes Harrods en donde se encontraban una cantidad increíble de coches lujosos, estuvimos de compras por la

famosa Abercrombie, pasamos junto al Big Ben y el parlamento y nos subimos a la noria London Eye.

Pero no todo fueron visitas, todos los días compartíamos clase por la mañana con compañeros de distintas nacionalidad y edades, con nuestro profesor que era joven y muy agradable todavía me comunico con él a través de Facebook con el que hablaba de fútbol o de nuestra estancia en aquella ciudad o con un malagueño de unos 40 años que era bastante mas mayor que el propio profesor. Por la tarde nos lo montábamos por nuestra cuenta, paseos, amigos, cine, fútbol...

Conocimos a gentes de Turquía, China, Rusia, Italia, Colombia, etc. con los que compartir tiempo y experiencias. Por las noches hacíamos pequeñas fiestas, salíamos de pubs o dábamos un paseo pero tempranito a casa para evitar peligros, aunque a las siete de la tarde ya había muchos ingleses que estaban hasta los ojos de cerveza e iban dando tumbos por las calles.

Me quedan muchas cosas que contar pero lo más importante para mí es la experiencia única que es cada viaje de este tipo que te hace cambiar por dentro y te hace ver las cosas de una manera distinta y más enriquecedora. Para mí fue perfecto, me divertí, aprendí más inglés, conocí a mucha gente, tuve experiencias nuevas, conviví con otra cultura, conocí un poco más Londres y Brighton y desde entonces aprecio más las cosas. Espero volver otra vez y seguir con nuevas situaciones.

También me gustaría viajar a muchos países, me atraen mucho China y Japón, no sé por qué, quizás porque me parecen muy distantes y difíciles de alcanzar, con culturas exóticas para mí y de gran importancia mundial, quiero ver la Gran Muralla China de la que tanto he oído hablar. Pero también quiero conocer países como Argentina o Chile o tantos otros que me siguen esperando.

*José Ignacio Herrera Ramos es alumno de 1º de bachillerato de Ciencias y Tecnología del I.E.S. San Juan de Dios.

Ciencia

La luna, el sol y la trigonometría

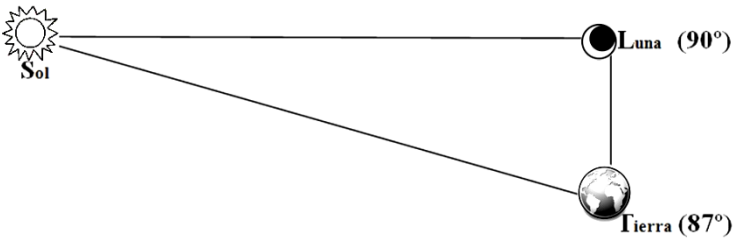
Carlos Moreno Lara*

Comenzaba yo mis estudios universitarios en Santiago y mi profesor de Física era Nicanor Parra. ¡Sí! el poeta chileno, de tan merecida fama, era también físico. Es posible que todavía lo sea, pero lo dudo. Aunque nonagenario, poeta sigue siendo, a no dudarlo.

En una de sus clases discurría en torno al problema de cómo calcular distancias astronómicas, usando como ejemplo las distancias que nos separan de la luna y el sol. Los primeros intentos, dijo Parra, se remontan a la Grecia clásica, cuando Aristarco de Samos, en el siglo III A de C, concibió una forma de estimar la distancia relativa entre la tierra, el sol y la luna. Nicanor quería que nosotros, los alumnos, llegáramos, cogitando, al método geométrico usado por Aristarco. La hora era avanzada, cerca de las 20:00 y progresábamos poco, de manera que el tema, inconcluso, fue dejado para la semana siguiente. Entre la Facultad y el sitio en que yo cogía el transporte a casa mediaban tres cuadras largas (para usar la expresión chilena) que se hacían a pie por una sombreada y hermosa avenida. Aquella noche, por azar, hice el trayecto en compañía del profesor Parra, que afablemente se puso a conversar sobre el tema que había quedado inconcluso. Hace tres días -me dijo- la luna estaba en fase perfecta para repetir las mediciones de Aristarco. Por entre los árboles nos miraba la luna y nosotros la mirábamos a ella. Era una luna en menguante.

Imaginemos un triángulo cuyos vértices están formados por el sol, la tierra y la luna. Cuando se ve una perfecta media luna, es porque el ángulo de la luna (L) es de 90º. El ángulo T cuyo vértice es la tierra se puede medir cuando la luna y el sol se ven simultáneamente. Así tenemos todos los datos angulares y la razón entre las distancias se puede obtener mediante una simple operación trigonométrica. Aristarco lo hizo y llegó a la conclusión de que el sol estaba a una distancia 19 veces mayor que la distancia a la luna. Ciertamente esto no es correcto y una cifra de 390 estaría más cercana a la que han entregado las mediciones modernas. El error no está en el planteamiento ni en los cálculos geométricos. El problema estuvo en la precisión con que podía, en

aquellos tiempos, medir el ángulo T, al que Aristarco dio el valor de 87º, cuando una medición precisa daría 89º50'. Algunos días después me enteré de que mientras nosotros mirábamos la luna y discurríamos sobre el asunto, una compañera de curso, desde la otra vereda, nos observaba pensado que éramos un par de lunáticos.



Esta no fue la única contribución astronómica de Aristarco, tuvo otras, y muy importantes, pero este no es un parrrafito que escribo para difundir el trabajo de tan ilustre astrónomo y matemático, sino para relatar un pequeño evento que, en el recuerdo, me ha acompañado más de medio siglo. Por eso, hasta hoy, cada vez que veo la media luna en el cielo - y pido el perdón de Aristarco – me acuerdo del maestro Parra.

Cambridge, febrero 2009.

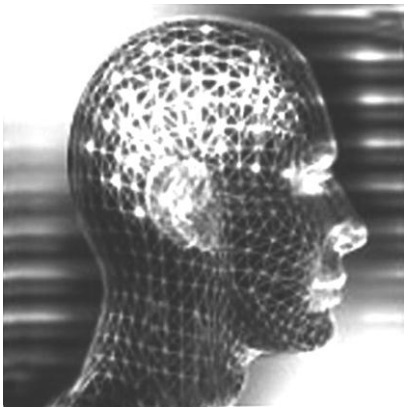
*Carlos Moreno Lara es un prestigioso Bioquímico, ya jubilado, que dedica su tiempo al arte y a la creación literaria con pequeños relatos que ilustran momentos especiales vividos a lo largo de sus años en los diferentes lugares del mundo donde ha residido. Actualmente comparte su tiempo entre Cambridge y Medina Sidonia.

Inteligencia sintética

Antonio Jesús Pan Collantes*

No sé si esta pregunta os la habéis planteado alguna vez, yo desde luego sí: ¿puede una máquina ser tan inteligente como un ser humano? Bueno, depende de qué ser humano, porque mi teléfono móvil estoy seguro de que le gana en inteligencia a más de uno.

En nuestro día a día podemos observar que la tecnología se está superando a sí misma constantemente. Cada vez hay más artilugios que tienen un comportamiento que podríamos llamar *inteligente*:



- Ya hay programas de ordenador que juegan al ajedrez mejor que casi cualquier ser humano.
- Los aparatos GPS te indican la ruta más corta para llegar a un determinado destino y, si te equivocas, ellos mismos rectifican su ruta para llevarte por el camino adecuado desde esa nueva posición.
- Nuestros coches nos avisan desde de que se nos ha olvidado el cinturón, hasta de si una rueda está desinflada. ¡Incluso ya han salido en la televisión anuncios de automóviles que aparcan solos!
- Le podemos dar una orden por voz a nuestro teléfono móvil, y él llama al contacto que le digamos.
- Cuando vamos al parking la máquina de la barrera reconoce nuestra matrícula, como si tuviese ojos.
- Hemos mandado al planeta Marte una sonda con cuatro ruedas que está explorando el planeta (haciendo fotos, "oliendo" el aire, tomando muestras del suelo) ella solita, sin nadie que la "teledirija" desde aquí. En la N.A.S.A. aseguran que tiene la misma *inteligencia* que un saltamontes...
- Podemos escribir algo mal en el buscador Google y él completa lo que quieres decir incluso antes de que lo escribas, y si lo escribes mal te dice amablemente "quizás quiso decir..." Parece que nos está *entendiendo*...

Realmente estamos acostumbrados a todos estos adelantos, pero si lo pensamos bien deberían resultarnos de lo más sorprendente. Aunque

todavía no podamos decir que nuestras máquinas son inteligentes, están cobrando vida, y hacen tareas realmente complicadas, sobre todo si las comparamos con las tareas que eran capaces de hacer las máquinas tradicionales: una rueda, una palanca, o incluso una bicicleta. La gran diferencia entre las primeras y estas últimas está en la capacidad que poseen aquéllas para *tomar decisiones*. En efecto, cuando tu teléfono escucha tu voz, tiene que tomar la decisión de elegir a qué contacto llamar, cuando la sonda en Marte tropieza con una roca tiene que decidir, sin ayuda de nadie, dar media vuelta y seguir en otra dirección. En cierto sentido, *actúan por su cuenta*, al margen del ser humano que las ha creado o comprado.

Pero, ¿cuándo cobraron vida las máquinas, sin que nos diésemos cuenta? La historia es larga, así que no entraremos en demasiados detalles, pero asimismo apasionante. Los orígenes se encuentran, sorprendentemente, en dos hombres de fe. En la Edad Media un monje menorquín, llamado Ramon LLull, pensó que se podría construir una máquina que formulase pensamientos acerca de Dios. Para ello tomó tres discos y escribió palabras en sus bordes. Insertó los discos en un mismo centro, de manera que al girar los discos aparecían distintas frases mecánicas. Está claro que su idea no tuvo mucha acogida; pero la idea de fondo: que existen medios mecánicos para crear el pensamiento, fue retomada siglos más tarde por otro religioso, el famoso Blaise Pascal.

Pascal se propuso un objetivo mucho más humilde. Consiguió, de hecho, crear una "caja" que fuese capaz de emular el pensamiento, pero únicamente en una faceta concreta: los cálculos numéricos. Así, mediante un sofisticado mecanismo, su máquina era capaz de sumar, restar y multiplicar cualquier par de números con bastante rapidez y sin la intervención de un ser humano. Para valorar su mérito hay que ser consciente de que Pascal vivió en una época en la que todavía no se había descubierto la electricidad, y no había agua corriente en las casas. Así pues, su aparato funcionaba a base de palancas y ruedas dentadas. Es realmente sorprendente cómo hay seres humanos que tienen tal amplitud de miras que pueden adelantarse a su tiempo.

Más tarde, a principios del siglo XIX, Charles Babbage, diseñó el primer ordenador de la historia, esto es, un artilugio que podría ser utilizado para realizar cualquier tarea mecánica (con limitaciones, claro) sin más que introducirle las instrucciones adecuadas. Por desgracia, su diseño nunca pudo ser llevado a cabo, pues en la época no se disponía de los materiales adecuados. No obstante, la hija del poeta inglés, Lord Byron, apodada Ada Lovelace, creó algunos conjuntos de instrucciones para este antecesor de ordenador. Por ello se dice que Ada fue la primera

programadora informática de la historia, y en la actualidad existe un lenguaje de programación con su nombre.

Ya en el siglo XX, otro inglés, Alan Turing, formalizó las matemáticas necesarias para crear el primer ordenador real. Fue un hombre de una inteligencia extraordinaria, que ayudó al ejército inglés durante la Segunda Guerra Mundial a descifrar los mensajes secretos del ejército alemán. Pero la imaginación de Turing fue más lejos, y planteó la posibilidad de que algún día las máquinas serían tan inteligentes como los seres humanos, y su comportamiento iría más allá de la reproducción de tareas mecánicas como sumar, restar o jugar a un juego. Quizás podrían tener sentimientos.

Así que estableció una prueba, conocida como el **Test de Turing**, que serviría para saber si una máquina es realmente inteligente, en el mismo sentido en el que lo somos los seres humanos, o simplemente imita el lenguaje como si se tratase de un juego con reglas mecánicas ("los determinantes van antes que los sustantivos", "en toda frase debe figurar un verbo", etcétera).

En la Wikipedia se dice lo siguiente de este test: "*La prueba consiste en un desafío. Se supone un juez situado en una habitación, y una máquina y un ser humano en otras. El juez debe descubrir cuál es el ser humano y cuál es la máquina, estándoles a los dos permitido mentir al contestar por escrito las preguntas que el juez les hiciera. La tesis de Turing es que si ambos jugadores eran suficientemente hábiles, el juez no podría distinguir quién era el ser humano y quién la máquina.*"

Desde ese momento numerosos investigadores han intentado diseñar una máquina que supere el test de Turing. De hecho, actualmente hay dos programas con los que se puede "chatear", y uno tarda tiempo en darse cuenta de que son *robots*. Uno de ellos se llama Doctor Abuse, y actúa como una especie de psicólogo. Para asistir a una sesión con él sólo tienes que teclear en *Google*: "doctor abuse". El otro es un proyecto llamado *ELIZA*, pero sólo habla en inglés (a lo mejor a alguno le interesa para

practicar). Desde aquí os recomiendo que los probéis, y los sometáis al test de Turing.

En los tiempos recientes, la idea de máquinas que piensan ha dado mucho juego en el cine. Hay numerosas películas que tratan el tema, desde el clásico de la ciencia ficción *Blade Runner* hasta *Terminator*, *El Hombre Bicentenario*, *AI, Yo Robot, Matrix* y muchas más. En algunas las máquinas aparecen como una especie superior al ser humano, un paso más en la evolución, y que pone en peligro a la humanidad. En otras se plantea la cuestión moral de si las *máquinas que piensan* merecen un trato similar al humano...

Pensemos por un momento en una máquina tan bien programada que pudiese superar el test de Turing. Quizás ello no signifique que la máquina piense, sino que es capaz de hacernos creer que sí lo hace... aunque no podríamos notar la diferencia. En esta situación: ¿permitiríamos que tal máquina se comprase una casa?, ¿y que fuese al cine?, ¿le permitiríamos adoptar un niño? Pero por otra parte, si realmente es capaz de pensar y sentir como nosotros, si realmente se *siente* un ser humano, ¿cómo negarle los derechos fundamentales?

En una conferencia, Michael Scriven hizo el siguiente planteamiento: si tenemos una máquina como la planteada en el párrafo anterior, pero la modificamos para que sea capaz de mentir, podríamos preguntarle "si tiene conciencia de existir, si tiene emociones, si ciertos chistes le parecen graciosos, si actúa por propia voluntad, si le gusta la poesía".

Una respuesta afirmativa a estas preguntas nos indicaría que ese artilugio merece ser tratado como un ser humano, aunque no hay consenso respecto a este tema en la filosofía actual. En cualquier caso, estamos muy lejos de conseguir crear inteligencia real, más allá de un simple reconocimiento de patrones. Es cierto que la computación está avanzando mucho actualmente, y así por ejemplo hay programas que pueden reconocer en una foto de una persona si se trata de un hombre o una mujer, y algunos pueden incluso conducir un coche en circuito cerrado. Pero el mundo de los sentimientos, de la conciencia, del pensamiento superior que nos distingue de los otros animales, no puede ni siquiera ser planteado con los conocimientos actuales. Aunque más adelante quién sabe…

*Antonio Jesús Pan Collantes es Licenciado en Matemáticas y profesor en el I.E.S. San Juan de Dios. Realiza investigación en el área de Geometría del Departamento de Matemáticas de la Universidad de Cádiz.

¿Hacia un mundo sostenible?

Santiago Gago Benítez*

"!Triste época la nuestra¡ Es más fácil desintegrar un átomo que un prejuicio"
A. Einstein

Estamos tan acostumbrados que no somos conscientes de su uso. A diario, encendemos lámparas, cocinamos girando un botón, vemos las noticias mientras comemos, nos duchamos con agua caliente e incluso podemos tener calor o frío con tan solo apretar un botón; esto es sorprendente porque no siempre fue así. Nuestros aparatos se han convertido en parte imprescindible de nuestra vida, y en algunos casos podríamos llegar a decir: "No sé qué haría sin mi…".

Pero la letra pequeña de nuestros aparatos, es que necesitan energía para su funcionamiento. Generar energía no es complicado, hemos desarrollado diversas formas de obtenerla explotando los recursos que la naturaleza dispone, el problema está en que es limitada, no obstante, el consumo a nivel mundial de energía aumenta cada año.

En la prehistoria el Homo sapiens llevó una existencia de cazador-recolector obteniendo la energía que necesitaba de las plantas y los animales, debiendo trabajar en grupos para conseguir una supervivencia durante más tiempo. Posteriormente, el hombre se convirtió en ganadero y agricultor, de manera que podían secuestrar más energía de su entorno, asegurándose un suministro constante y fiable, incluso con excedentes de energía. Con el aumento de producción se crearon clases sociales y con ello, nuevas estructuras institucionales que requerían una mayor necesidad energética. Poco a poco, estas sociedades aumentaron su complejidad y se desarrollaron la escritura, las tecnologías, las ciencias y las matemáticas, se construyeron complejos sistemas de irrigación de campos, etc. Se crearon entonces, las primeras grandes ciudades; lugares con un gran consumo energético, proveniente del exterior.

Con la llegada de la Revolución Industrial, el hombre fue capaz de producir una mayor cantidad de energía gracias a las máquinas, que aprovechaban la obtenida de los combustibles fósiles.

Paralelamente a la explosión que supuso la revolución industrial surgieron estudios sobre el agotamiento de los recursos. Los primeros textos sobre el posible agotamiento del carbón fueron escritos por el físico Rudolf Clausius y por el economista Stanley Jevons. Más adelante, surgieron ideologías, como la de Soddy, en la que se defendía la posibilidad de

disponer de forma ilimitada de energía barata como elemento clave para el desarrollo de las fuerzas productivas, debido al voraz apetito de energías que se manifestaba en las sociedades avanzadas durante el siglo XX.

A pesar de todo, hasta los años 70's del siglo pasado, no empezamos a tomarnos un poco en serio las previsiones que se hacían acerca del agotamiento de los recursos, hasta entonces (como ahora) se vivía en las sociedades avanzadas en una mentira provocada por el consumo sin límites. La prueba definitiva llegó de manos de King Hubbert, experto geofísico que trabajó para la compañía Shell. Hubbert llegó a la conclusión de que la extracción de petróleo de pozos sigue una curva en forma de campana; comienza con su punto de descubrimiento, pasando por su pico de máxima producción, y terminando en una disminución inexorable de ésta. Predijo que la suma de las campanas de cada pozo produce la campana de explotación de cada país, y que la suma de las campanas de todos los países productores, imponen una curva de explotación del petróleo mundial, también en forma de campana. En los años 50, con una exactitud asombrosa, Hubbert predijo que los EEUU llegarían a su pico máximo de producción en 1970.

Cada vez somos más y los países que ahora están en vías de desarrollo, también quieren vivir como lo hacen las primeras potencias del mundo; nuestro país ha sido un ejemplo de ello en las últimas décadas. Al hacer una comparativa a lo largo de toda nuestra existencia en la tierra, desde los primeros homínidos hasta llegar al hombre del siglo XXI, se observa la enorme dependencia, y claro está, de consumo que este último necesita. Se estima que los homínidos prehistóricos consumían alrededor de 2.000 kilocalorías de energía al día, no obstante, el hombre actual ha alcanzado un consumo de 230.000 kcal, de las cuales sólo el uno por ciento proviene de la alimentación, el resto se emplea en las tareas de la vida diaria, uso de automóviles, electrodomésticos, iluminación, etc.

Por otra parte está el imparable aumento de consumo entre diferentes generaciones. Es conocido que entre una generación y la siguiente, en los países desarrollados, existe un aumento del 4%; mientras que en los países en vías de desarrollo, la cifra aumenta a un 6%. Ante este panorama, no es difícil llegar a la conclusión de que nuestro actual sistema socioeconómico es insostenible; el petróleo, una de nuestras principales fuentes de energías primarias está dejando de ser barata, debido a su agotamiento, lo que nos sitúa en un momento de cambio.

El último estudio realizado por la compañía BP (BP Statistical Review of the World Energy), referente mundial para los datos del consumo y fuentes energéticas, establece que con un consumo como el actual las reservas de petróleo se agotarán en 42 años, el gas natural lo

hará en 60,4 años, el carbón en 122 años, y el uranio tiene una estimación algo más holgada entre 85 y los 2500 años (con el uso de la nueva tecnología de reactores rápidos y suponiendo un consumo como el que tenemos actualmente), aunque sus mayores problemas son la dificultad y el coste en la obtención de esta fuente de energía.

¿Podemos estar tranquilos con este panorama? Parece ser que a corto-medio plazo, no tendremos un suministro de energía suficiente si consideramos los recursos de los que disponemos y el aumento tanto del consumo como de la población mundial.

Pero ese no es el único problema que tendríamos en un futuro, ni siquiera parece el principal; existe otro problema que surge como consecuencia de nuestros niveles de consumo de energías primarias provenientes de combustibles fósiles… la contaminación.

A lo largo de los 4.600 millones de años de historia de la Tierra las fluctuaciones climáticas han sido muy grandes. En algunas épocas el clima ha sido cálido y en otras frío y, a veces, se ha pasado bruscamente de unas situaciones a otras. La diferencia de temperaturas medias de la Tierra entre una época glacial y otra como la actual es de sólo unos 5 ó 6°C. Por ello, una diferencia pequeña de la temperatura media del planeta bastaría para pasar de un clima con grandes casquetes glaciares extendidos por toda la Tierra a otra como la actual. Así un cambio de 2 ó 3°C podría originar transformaciones importantes y rápidas en el clima y afectar de forma muy importante a la Tierra y a nuestro sistema de vida.

Según los estudios realizados por el grupo de científicos que forman el Grupo Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC, Intergovernmental Panel on Climate Change) el exceso de efecto invernadero que sufre el planeta, debido al aumento de las concentraciones de CO_2 (dióxido de carbono), por el continuo incremento en el uso de los combustibles fósiles y la deforestación realizada desde la Revolución Industrial, así como del aumento en la concentración de otros compuestos como el metano o el óxido de nitrógeno, **la temperatura media de la Tierra ha crecido unos 0.6 ºC en los últimos 130 años.** Los datos que muestra el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático después de realizar complejas simulaciones por ordenador, no deja lugar a dudas: "**El calentamiento del sistema climático es inequívoco, como evidencian ya los aumentos observados del promedio mundial de la temperatura del aire y del océano, el deshielo generalizado de nieves y hielos, y el aumento del promedio mundial del nivel del mar**"

Por otro lado, el IPCC ha simulado diferentes escenarios de emisiones de gases de efecto invernadero (comportamiento en relación al

consumo y posibles usos de la energía) y sus conclusiones prevén que "para los dos próximos decenios las proyecciones indican un calentamiento de aproximadamente 0,2ºC por decenio para toda una serie de escenarios de emisiones. Aunque si se hubieran mantenido constantes las concentraciones de todos los gases de efecto invernadero y aerosoles en los niveles de 2000, cabría esperar un ulterior calentamiento de aproximadamente 0,1ºC por decenio. A partir de ese punto, las proyecciones de temperatura dependen cada vez más de los escenarios de emisión".

Llegados a este punto la pregunta que en la actualidad más se puede leer o escuchar en los medios de comunicación sería: ¿Cuál es la solución para aminorar estos efecto y mantener nuestro actual estatus de vida? (¡Claro está!, en nuestro mundo occidental) ¿Son las energías renovables la solución?

Una de las revistas científicas de mayor renombre y más extendida en el mundo, Investigación y Ciencia (Edición española de Scientific American), en su edición de enero de este año, tenía en su portada el siguiente titular: "Energía Sostenible. ¿Podrían las renovables cubrir todo el consumo mundial de energía en 2030?". Según los autores del artículo, Mark Z. Jacobson, Universidad de Stanford, y Mark A. Delucchi, Universidad de California, ambos investigadores de temas concernientes a la energía; parece ser que sí.

Según estos investigadores, la potencia que se consume en el mundo es de 12,5 TW (teravatios, billones de vatios), y prevén que para el 2030 se necesitará 16,9 TW, con el aumento de la población y los niveles de vida. No obstante, estas previsiones se darían con el uso de los combustibles fósiles o la tecnología que actualmente disponemos. Ellos estiman que si no se utilizaran combustibles fósiles resultaría un ahorro energético sorprendente, llegando a una demanda de 11,5 TW; debido a que los dispositivos eléctricos que usaríamos serían más eficientes; por ejemplo, para mover un automóvil se aprovecha del 17 al 20 por ciento de la energía que contiene la gasolina, por contra un vehículo eléctrico tendría un rendimiento del 75 al 86 por ciento de la electricidad cedida.

Por otro lado, parece ser que existe una potencia eólica en todo el mundo de 1700 TW, y de energía solar de 6500 TW. Claro está que conseguir esta energía es una quimera, pero restando las posibilidades inverosímiles y siendo realistas, estos autores establecen que todavía quedaría una potencia eólica aprovechable que estaría entre 40 y 85 TW para la eólica, y unos 580 TW para la energía solar; lo que supone un valor muy por encima de lo necesario para ese año.

Para conseguir esos 11,5 TW, se necesitaría la instalación de una gran cantidad de aerogeneradores y de centrales solares, y surgirían otros problemas tales como la necesidad de materiales para la construcción de estos, pero no más de los que podemos tener ahora.

Pero el mayor reto al que nos someteríamos sería el cambio a nivel socioeconómico, con la transformación de nuestro sistema eléctrico y consumo de energía. Nuestro actual sistema eléctrico está basado en un sistema centralizado, donde enormes centrales de producción eléctrica suministran energía a una red que la distribuye a todas las zonas de consumo. No obstante, para que las energías renovables funcionen es necesario un cambio hacia un sistema descentralizado, donde las centrales de energía estén mucho más distribuidas, y las ciudades puedan generar su propia energía y ceder la sobrante a una red eléctrica mucho más compleja que la anterior.

Y, ¿qué ocurre cuando no hace viento o cuando el día está nublado? Tendríamos que garantizar un suministro continuo de energía y por ello debemos tener una diversificación de esta (Solar, eólica, mareomotriz, geotérmica, hidráulica), y una red eléctrica capaz de compensar el defecto de energía en una zona para obtenerla de otro lugar que tuviera exceso.

En la revista "Energías Renovables" del mes de abril de este año puede leerse un artículo basado en una propuesta de Greenpeace, las "redes inteligentes". Una red compuesta por microrredes, donde se conectaría las redes de las ciudades entre sí, y así, sucesivamente, las regiones, y los países, creando de esta forma una súper red, es decir; "existiría una microrred con infraestructuras de monitorización y de control montadas en redes de distribución utilizando recursos de generación de energía locales, distribuyendo electricidad en función de la demanda gracias a las redes inteligentes, y súper redes operando para transportar grandes cargas energéticas entre zonas. Estos tres tipos de sistemas se complementarían e interconectarían entre sí". Para ello, se necesitaría un sistema de intercomunicación con una alta capacidad de computación, tratamiento de los datos y una gestión superior a la actual.

Todas estas soluciones parecen muy interesantes, quizás podamos verlas en funcionamiento en los próximos años, no obstante, pienso que aún no se ha hablado de lo más importante; la eficiencia energética. El mundo occidental, es un mundo derrochador de energía. Estamos acostumbrados a coger y usar todo lo que queramos. Nuestro sistema económico se basa en el consumo desmesurado para el mantenimiento de nuestra sociedad, sin ningún tipo de optimización. Cuando compramos algo, ya somos conscientes de que ha sido fabricado para que dure algún tiempo, de manera que se siga comprando con algunas mejoras el mismo aparato que te sirve para lo mismo que ese que tenías hace poco.

Quizás el mayor cambio al que deba someterse el mundo es al de la eficiencia energética, al cambio de nuestros hábitos, a la verdadera aplicación, en definitiva, de las famosas tres erres; Reducir, Reutilizar y Reciclar. La humanidad y su impacto en el planeta está alcanzado cotas elevadas, y no podemos olvidar que la tierra tiene su ritmo, y que de ninguna forma podremos modificarlo. Cuanto antes entendamos, que formamos un todo, que la ruptura de cualquier equilibrio en nuestro planeta tiene sus efectos sobre nosotros, que nuestro cordón umbilical con la Tierra lo seguimos teniendo, que es aquí donde vivimos y que soñar con vivir en otro planeta es más inalcanzable que el que podamos vivir con energías que respeten el medio ambiente, antes solucionaremos todos los problemas que tenemos a este respecto.

A la vez, debemos asumir y ser conscientes de que todo lo que hagamos tiene su impacto en el medio ambiente, desde encender una lámpara por la noche para poder leer este escrito, a la construcción de los aerogeneradores o placas fotovoltaicas; pero si queremos mantener un nivel de vida aceptable y asegurarle el mismo a las generaciones futuras conservando el planeta, está claro que hay que buscar soluciones no sólo en el tipo de energía que consumimos, sino en nuestra forma de consumir ésta.

*Santiago Gago Benítez. Licenciado en Ciencias Físicas. Curso de Master en Gestión de Energías Renovables por INIEC (Instituto de Investigaciones Ecológicas, Parque Tecnológico de Andalucía, Málaga). Profesor de Sistemas Electrotécnicos y Automáticos en el I.E.S. San Juan de Dios.

El agua de nuestros grifos

Consorcio de Aguas de la Zona Gaditana*

El Consorcio de Aguas de la Zona Gaditana es el organismo responsable de conducir el agua desde los embalses hacia las plantas de potabilización y de su posterior distribución una vez tratada hasta los depósitos de almacenamiento y regulación de cada municipio. Actualmente, este Consorcio abastece a una población cercana a los 800.000 habitantes llegando a superar con creces el millón de habitantes durante el verano, debido a la creciente demanda de recursos turísticos en nuestra provincia.

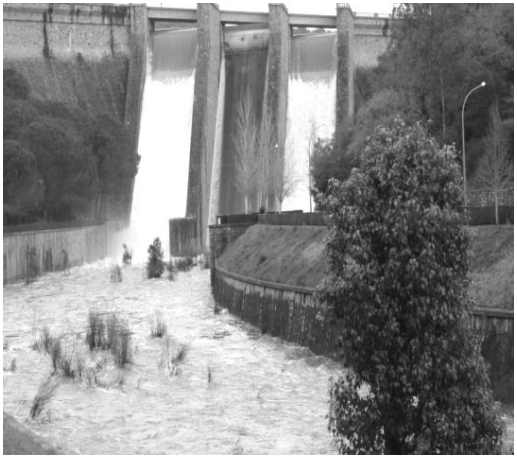
Integran este Consorcio de Aguas los siguientes municipios: Algar, San José del Valle, Paterna de Rivera, Medina Sidonia, Arcos de la Frontera, Jerez de la Frontera, Trebujena, Puerto de Santa María, Sanlúcar de Barrameda, Chipiona, Rota, Cádiz, Puerto Real, San Fernando, Chiclana de la Frontera, Conil de la Frontera, Vejer de la Frontera y Barbate.

En este artículo descubrirás como, un gesto tan sencillo y rutinario como abrir un grifo para beber agua o ducharse, conlleva un largo y complejo proceso para transformarla en apta para su consumo. Os invitamos a conocer este interesante proceso, en el que interviene un extenso equipo humano compuesto por más de 140 profesionales altamente especializados que se ocupan de la explotación y mantenimiento de una red de conducciones de casi 600 Km de longitud, 8 estaciones de bombeo, 19 depósitos de almacenamiento y 4 estaciones de tratamiento.

El agua que distribuimos a la población para su consumo una vez potabilizada tiene su origen en dos embalses, Los Hurones y Guadalcacín.

El **Embalse de Los Hurones** cuenta con una capacidad de almacenamiento de 135 Hm3 (135.000 millones de litros). Ocasionalmente, este embalse recibe agua a través de un túnel de 12 Km de longitud y 4 metros de diámetro, que conecta las cuencas del río Guadiaro y el río Majaceite, donde se encuentra este presa.

Cuando se supera la capacidad de almacenamiento se procede a la apertura de una serie de compuertas que permiten evacuar el agua



excedente Esta agua sobrante no se pierde ya que discurre por el río Majaceite hasta su almacenamiento en el Embalse del Guadalcacín.

Por otro lado, el **Embalse de Guadalcacín** es el más grande de la provincia de Cádiz, con una capacidad de almacenamiento 6 veces superior al embalse de los Hurones, en total unos 800.000 millones de litros. Este embalse destina también parte de su caudal al riego de Cultivos Agrícolas de la Zona Regable del mismo nombre.

Un embalse, al contrario de lo que pudiese parecer, es un sistema dinámico en continua evolución, estando influenciado por multitud de variables, entre las que podemos destacar los factores climatológicos (como el viento, la lluvia o la temperatura ambiental), y la existencia de vertidos que pudiesen deteriorar la calidad del agua.

Por este motivo, nuestro personal de laboratorio se desplaza periódicamente a estos embalses y procede a tomar y analizar muestras de aguas a diferentes profundidades, al objeto de poder decidir en todo momento el agua que presenta mayor calidad de cara a su posterior tratamiento y suministro a la población.

A la salida de estos embalses, se realiza el primer tratamiento del agua, basado en la adición de un compuesto químico denominado permanganato potásico, que contribuye a la eliminación de hierro, manganeso, algas, plancton, hongos y bacterias. Además es un producto químico excelente para la eliminación de sustancias orgánicas que le dan al agua mal olor, color y sabor.

Posteriormente, el agua comienza una larga travesía a través de una amplia red de tuberías hacia las 4 plantas de tratamiento de las que dispone este Consorcio de Aguas, para transformarla en agua apta para su consumo.

A continuación, veremos el tratamiento que recibe el agua una vez dentro de nuestras plantas de potabilización.

Cuando el agua llega a las Plantas de Tratamiento, comienza un profundo proceso de limpieza y depuración, que pasa por diferentes fases, precloración, tratamiento con carbón activo, ajuste del pH, coagulación, floculación, decantación, filtración y desinfección final. Veamos en qué consiste cada una de estas fases.

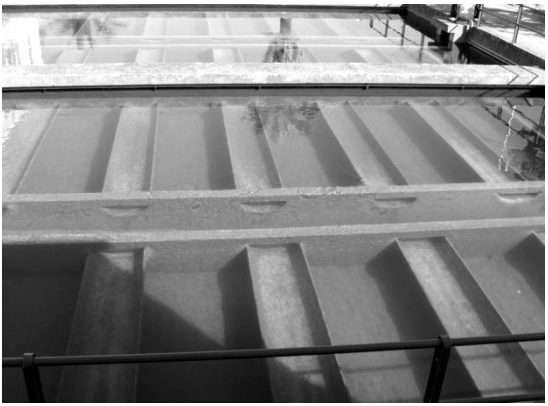
Precloración.- A la llegada a la planta, se realiza un primer tratamiento con cloro, buscando varios objetivos. En primer lugar, se pretende eliminar determinados minerales disueltos que contiene el agua procedente de nuestros embalses, como hierro o manganeso. Además, esta primera cloración permite la eliminación de otros contaminantes

presentes en el agua como el amoníaco, la materia orgánica, bacterias y algas.

Absorción con Carbón Activo en Polvo.- Ocasionalmente, cuando el agua de nuestros embalses presenta algunos microcontaminantes indeseables, como los plaguicidas, se procede a eliminarlos mediante la adición de carbón activo en polvo. Se trata de un reactivo que presenta una estructura porosa en la que quedan secuestrados estos contaminantes Posteriormente, este carbón que contiene en su interior estos contaminantes es eliminado del agua mediante decantación.

Ajuste del pH.- Para que el tratamiento de potabilización se desarrolle adecuadamente debe mantenerse controlado el grado de acidez o pH del agua Para ajustar este parámetro hasta los valores deseados se recurre a la dosificación de Dióxido de Carbono. Se trata de un tratamiento esencial para el buen funcionamiento de las restantes etapas que veremos a continuación.

Coagulación-Floculación-Decantación.- La siguiente etapa del tratamiento persigue la eliminación de partículas muy finas y ligeras que le dan turbidez al agua. Estas partículas no decantan por sí mismas, por lo que para eliminarlas del agua, se recurre a la adición de dos reactivos químicos conocidos como coagulante y floculante. Este tratamiento también permite la eliminación de materia orgánica y de ciertos microorganismos patógenos. Este proceso se lleva a cabo en grandes estructuras de hormigón conocidas como decantadores. En el fondo de estos decantadores, se depositan las partículas que le daban turbidez al agua, mientras que por su superficie sale el agua clarificada hacia el siguiente tratamiento.



Filtración.- El agua que sale de los decantadores pasa por un sistema de filtración que contiene unos 70 cm de arena silícea, en la que quedan retenidas todas aquellas impurezas que aún contenía el agua.

Conforme el agua atraviesa el filtro en sentido descendente la arena se va ensuciando progresivamente de todas aquellas impurezas que va retirando del agua. Por este motivo, cada cierto tiempo se debe proceder al lavado de esta arena para su posterior reutilización una vez limpia.

El proceso de limpieza de esta arena resulta bastante curioso y llamativo.

En primer término, se hace pasar un pequeño caudal de agua desde abajo hacia arriba del filtro de arena, acompañado del suministro de un importante caudal de aire en el mismo sentido. Esta primera etapa permite desprender la suciedad que estaba adherida a la arena.

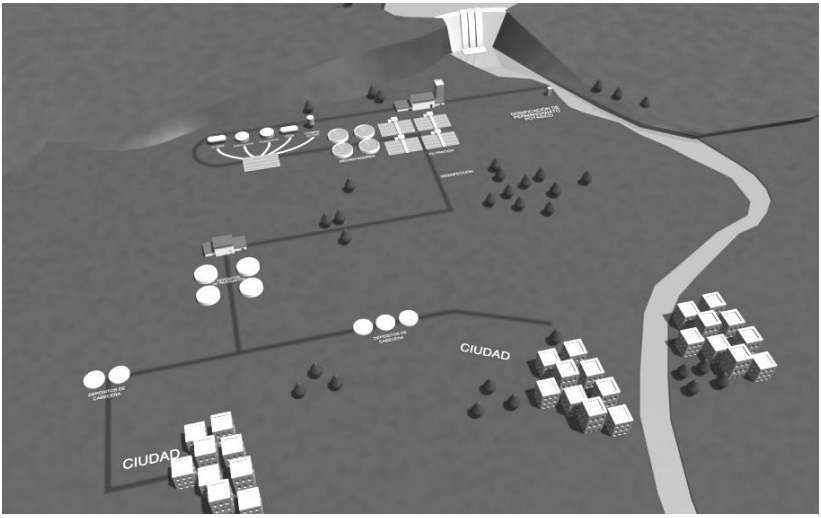
Finalmente, se desconecta el paso de aire y se aumenta el caudal de agua de lavado hasta que el agua que sale por el filtro está totalmente limpia. Toda el agua empleada en esta etapa de lavado se recupera y conduce hacia la entrada de la planta para ser sometida a tratamiento.

En un futuro cercano, nuestras instalaciones contarán con un doble sistema de filtración, de tal modo que el agua que salga de los filtros de arena será sometida a otra etapa de filtración, en esta ocasión a través

de un lecho que contendrá carbón activo en grano. Este sistema doble de filtración se encuentra ya operativo en la Planta de Tratamiento de Paterna de Rivera, estando en fase de proyecto para el resto de plantas.

Desinfección.- Una vez filtrada, el agua es sometida a un nuevo tratamiento con cloro, aunque en esta ocasión el objetivo que se persigue es exclusivamente la desinfección del agua, es decir, la destrucción de aquellos microorganismos patógenos que pueden causar enfermedades tales como: tifus, cólera, disentería, hepatitis, poliomielitis, etc.

Distribución y almacenamiento.- Una vez potabilizada, el agua se distribuye desde nuestras 4 plantas de tratamiento hacia los diferentes municipios que conforman la Zona Gaditana, a través de conducciones de gran diámetro que transportan el



agua a presión hasta los depósitos de almacenamiento de los núcleos urbanos.

Cada municipio dispone, de uno o varios depósitos, generalmente ubicados en puntos altos de su orografía donde se almacena y distribuye el

agua potable a los hogares gaditanos. En estos depósitos se lleva a cabo una nueva cloración del agua, al objeto de garantizar aún más la calidad higiénico-sanitaria del agua antes de suministrarla para su consumo.

Laboratorio.- A lo largo de esta exposición hemos visto las numerosas etapas que son necesarias para transformar el agua que se capta de nuestros embalses en agua apta para su consumo. Todas estas etapas son sometidas a un riguroso control por parte de nuestro personal de laboratorio, que lleva a cabo múltiples análisis y controles de calidad para garantizar el óptimo funcionamiento de todas las plantas de tratamiento, así como el suministro de un agua con las máximas garantías de calidad. Nuestro laboratorio cuenta con el certificado del sistema de gestión de calidad ISO 9001:2008, otorgado por parte de la primera entidad nacional de certificación, Bureau

Veritas, en junio de 2009. Este certificado supone el reconocimiento externo, por parte de un auditor independiente de la garantía y compromiso de mejora continua, con que se trabaja diariamente en este Laboratorio, del que depende la calidad del agua que luego consumimos en nuestros hogares.

Como veis, el camino del agua por las instalaciones que permiten su potabilización y posterior distribución, hasta que la empleamos en nuestros hogares con total garantía de calidad, no deja de ser un camino tortuoso y difícil, por ese motivo, conviene que "cuando abramos el grifo recordemos de donde procede este agua, lo complejo que resulta su tratamiento y el personal que vela cada día por que este trabajo se lleve a cabo de la mejor manera posible".

*El Consorcio de Aguas de la Zona Gaditana es el organismo responsable de conducir el agua desde los embalses de Los Hurones y Guadalcacín hacia las plantas de potabilización ubicadas en los municipios de Jerez de la Frontera (ETAP Cuartillo), Puerto Real (ETAP El Montañés), Algar (ETAP Algar) y Paterna de Rivera (ETAP Paterna), y de su posterior distribución una vez tratada hacia los depósitos de almacenamiento y regulación de cada municipio.

La cigüeña blanca en Medina Sidonia y los alrededores

Francisco Solera del Río*

En este artículo os voy a hablar sobre un ave muy familiar y querida entre la población, la Cigüeña Blanca *(Ciconia ciconia)*, que ha visto aumentar sus poblaciones considerablemente en los últimos años tanto en España como en los alrededores de Medina Sidonia, donde me centraré en la mayor parte de este artículo, describiendo, entre otras informaciones, la evolución de las poblaciones de este ave así como anécdotas curiosas que he podido recabar de ornitólogos de gran prestigio en nuestra provincia como son Olegario del Junco y Manuel Barcell, grandes conocedores de la población de cigüeña blanca en la provincia de Cádiz y coordinadores de los censos de parejas reproductoras que se han llevado a cabo en esta provincia.

Los censos de esta ave han sido los más frecuentes y los más antiguos en nuestro país. España cuenta con una de las poblaciones más importantes de Cigüeña Blanca de Europa junto con las de Polonia y Ucrania (Tucker & Evans, 1997; Schulz, 1999). El primer censo realizado en nuestro país fue en el año 1948 y se llevó a cabo mediante encuestas postales. El segundo y el tercer censo se realizaron en los años 1957 y 1974 respectivamente y también se utilizaron las encuestas postales para tal fin. El cuarto censo fue en el año 1984 y, además de realizar las encuestas, se hizo por primera vez un censo directo. Diez años más tarde, es decir, en 1994, los datos se obtuvieron mediante observación directa en campo. El censo realizado en el año 2004 (SEO/BirdLife) correspondió al VI Censo Internacional de la especie.

En cuanto a nuestra provincia, los datos de los diferentes censos realizados son los siguientes:

- 1948: 454 parejas reproductoras.
- 1957: 378 parejas reproductoras.
- 1974: 278 parejas reproductoras.
- 1984: 204 parejas reproductoras.
- 1994: 285 parejas reproductoras.
- 2004: 692 parejas reproductoras.

Al igual que ha pasado en otras provincias españolas, a partir del censo de 1984, que es cuando se detecta un declive considerable desde que se tienen datos, se produce un aumento espectacular de la especie que se mantiene en la actualidad. En nuestra provincia la cifra mínima se registró en 1988 con 166 parejas (Olegario del Junco, com. pers.).

He de destacar que el seguimiento de esta ave en nuestra provincia ha sido muy exhaustivo. Además de los censos arriba reseñados se han elaborado censos anuales de la especie prácticamente desde 1985 hasta el año 2004 ininterrumpidamente. Desde 1985 hasta 1993 el coordinador provincial fue Olegario del Junco y desde 1994 hasta 2004 la persona responsable de dicho censo fue Manuel Barcell. El próximo censo completo de la especie en la provincia de Cádiz será en 2014 (cada diez años).

Una actividad añadida al censo de parejas reproductoras de cigüeña blanca ha sido el anillamiento de pollos nacidos cada año. Durante más de 40 años se han estado anillando en nuestra provincia las crías en sus propios nidos a la cual se accedían con escaleras o bien con artimañas que, al que se le cuente que lo hacíamos sólo por pura afición le costaría mucho trabajo creérselo. Este arduo trabajo, mejor dicho, afición, se mantiene en la actualidad con un equipo de anillamiento que ha ido renovándose con los pasos de los años, como dije anteriormente. En un principio Olegario del Junco coordinaba este trabajo. Posteriormente fue Manuel Barcell el que tomó las riendas, allá por el año 1994, y el que se mantiene al frente del equipo en la actualidad junto con el ornitólogo y anillador Manuel Lobón. El anillamiento consiste en colocarle una anilla en cada una de las dos patas al pollo de cigüeña. Una de las anillas es metálica con una numeración y un remite (ICONA o Ministerio de Medio Ambiente, según el año). Esta numeración no se puede leer ni con prismáticos ni telescopio terrestre (catalejos); sin embargo, la otra anilla, que es de PVC, sí puede ser leída a corta distancia con prismáticos y a una distancia mayor con telescopio. El anillamiento de aves se realiza para un mejor conocimiento de la especie en sí, en este caso, de la cigüeña blanca. En principio se sabe el lugar y año de nacimiento. Si posteriormente se puede leer una anilla de las de PVC, cosa que en estos años ha ocurrido en multitud de ocasiones, se puede extraer más datos sobre ese individuo. Digamos que las anillas para las aves serían como el DNI nuestro.

Las cigüeñas gaditanas se distribuyen en cinco grandes zonas: a) zona de La Janda, alrededores de Medina, Benalup y Alcalá de los Gazules, b) Campo de Gibraltar y valles de los ríos Guadarranque y Hozgarganta, c) las distribuidas a lo largo de la ribera del río Guadalete, d) el núcleo de Jerez de la Frontera formado a partir de la colonia semiartificial del Zoobotánico y e) el núcleo de la Bahía de Cádiz, reunidas alrededor de las poblaciones del espacio natural del mismo nombre (Barcell, 2004).

En cuanto al sustrato de nidificación de la especie en nuestra provincia destacan los siguientes:

- Árbol y otras especies botánicas:

  - Pino piñonero *(Pinus pinea)*
  - Alcornoque *(Quercus suber)*
  - Acebuche *(Olea europaea)*
  - Chumbera (*Opuntia* sp.)
  - Eucalipto, ciprés, cedro, araucaria, etc.

- Construcciones humanas: iglesias, caseríos, transformadores eléctricos, chimeneas, silos, postes de teléfono, etc.

- Tendido eléctrico: en la última década es de destacar cómo ha aumentado este tipo de sustrato de nidificación (Los Timbales en San Roque, por ejemplo).

- Otros: por ejemplo el único nido sobre roca que existe en nuestra provincia, en las proximidades del embalse del Barbate, dentro del término municipal de Alcalá de los Gazules.

Una vez que se ha hecho un repaso de cómo ha estado y está la cigüeña blanca en nuestra provincia, toca ahora hablar sobre la que más cercana tenemos, es decir, las de Medina Sidonia y sus alrededores.

Como dije anteriormente, los censos que se han realizado en Cádiz desde 1985 hasta el último censo internacional (2004) han sido prácticamente anuales, lo que se traduce en un conocimiento muy a fondo de las poblaciones reproductoras de esta especie.

A continuación se van a citar los lugares que tienen o han tenido algún nido de cigüeña blanca en este período de seguimiento y posteriormente se hablará sobre el sustrato de nidificación, así como sobre su evolución en esos años. Estos lugares se van a referir únicamente a los del término municipal de Medina Sidonia de la actualidad, con lo cual se van a obviar todos aquellos que pertenecen al término de Benalup que, como ya se sabe, antes estaban comprendido dentro de Medina:

Las cigüeñas vuelven a Medina a pesar de las obras en su nido

J.M.Ruiz

Con las buenas temperaturas, las aves migratorias que, tradicionalmente, tenían la zona de la comarca de la Janda como punto de llegada, han vuelto a la zona, instalando sus nidos en lugares del que hacía tiempo habían desaparecido.

Tanto en Las Lomas, como en San José de Malcocinado y en Medina Sidonia, las cigüeñas han vuelto a hacer su aparición, a pesar de todos los inconvenientes. El pasado año, la concejalía de Medio Ambiente de esta última ciudad instaló con la colaboración de la Asociación de Amigos de la Naturaleza un nido en la torre de San Cristóbal, que actualmente está sometido a unas importantes obras de restauración, que afectan a la totalidad de su estructura. La torre está desmochada, pero eso no ha impedido que una pareja de cigüeñas vuelva a asentarse en la torre.

La torre de San Cristóbal acoge a una pareja de cigüeñas. A.G.

- Iglesia San Cristóbal: único lugar de nidificación dentro del casco antiguo de Medina Sidonia. Tal como se observa en la fotografía, este nido se construyó sobre una plataforma que se puso en la torre de esta iglesia (antiguo convento de las Monjas de Abajo) en el año 1992, por alumnos de la Escuela Taller "Cabeza del Toro". Según se puede leer en el recorte de prensa que se adjunta, fue una iniciativa realizada entre la concejalía de Medio Ambiente de Medina y la Asociación de Amigos de la Naturaleza. Este nido fue ocupado al siguiente año y, a pesar de las reparaciones que se le estaban realizando a la torre de esa iglesia, nacieron cuatro pollos. Al año siguiente el nido fue abandonado y hasta la fecha sigue sin estar ocupado.

- Prado de la Feria: desde hace unos pocos años se puede observar un nido justo enfrente de lo que es la piscina cubierta de Medina. El nido en cuestión se encuentra sobre un poste de electricidad.

- Planta de aglomerados de Medina: esta planta de aglomerados, que se encuentra antes de la subida a Medina por la carretera de acceso desde Jerez y Paterna, es un claro ejemplo de cómo esta especie ha ido aumentando sus poblaciones en los últimos años. En el año 1993 tan solo había una pareja instalada en una plataforma "ad hoc" (que se pone en algún lugar para facilitar la reproducción). A partir de éste, el número de parejas reproductoras ha ido aumentando, año a año, de forma que en la actualidad (año 2010) existen en la zona 11 parejas reproductoras.

- Finca Huerbagá: en esta finca existe una sola pareja de cigüeñas. Actualmente el nido se encuentra sobre un poste de alta tensión. Durante un tiempo el nido estuvo instalado sobre un olmo seco (1996, 1997 y 1998), pero con la caída de éste, la pareja se instaló en el citado tendido.

- Finca Los Arenalejos: en esta finca, desde que se hace el seguimiento, existe un nido sobre un transformador eléctrico. Existen reseñas anteriores a 1985, pero no es hasta este año cuando se comienza a anotar los datos del mismo. Hasta 1994 el nido sigue estando ocupado. Según datos recabados, en 1997 y en 2004 se observan dos pollos, respectivamente. En los años intermedios o bien no se hizo el seguimiento, o parece que no crió ninguna cigüeña en este transformador.

- Finca El Guijo: una sola pareja reproductora es la que se ha podido observar en esta finca durante los años de seguimientos realizados. En el año 1985 ya se pudo constatar la presencia de una pareja de la que nacieron 3 pollos. El nido se encontraba sobre una chumbera. En 1990 fue tirado por el viento. Ese año hay un intento de un nido nuevo. En 1991 no hay señal de nido alguno. No es hasta 1997 cuando una pareja se instala sobre un acebuche. Este año esta pareja saca adelante cuatro pollos. En el censo oficial de 2004 se pudieron observar tres pollos sobre el mismo nido de acebuche.

- Finca Los Alburejos: en esta finca se constata la presencia de una pareja reproductora en el año 1993, pero, según la propiedad, existía con

anterioridad a ese año. En ese año, la pareja, instalada sobre una chimenea del cortijo, saca adelante dos pollos. En el censo de 2004 también sacaron dos pollos.

- Finca Los Tres Ranchos: en esta finca se ha observado una sola pareja en todos los años de observación. Ésta tenía el nido sobre un silo metálico. Los años de ocupación fueron 1995, 1996, 1997 y 1998.

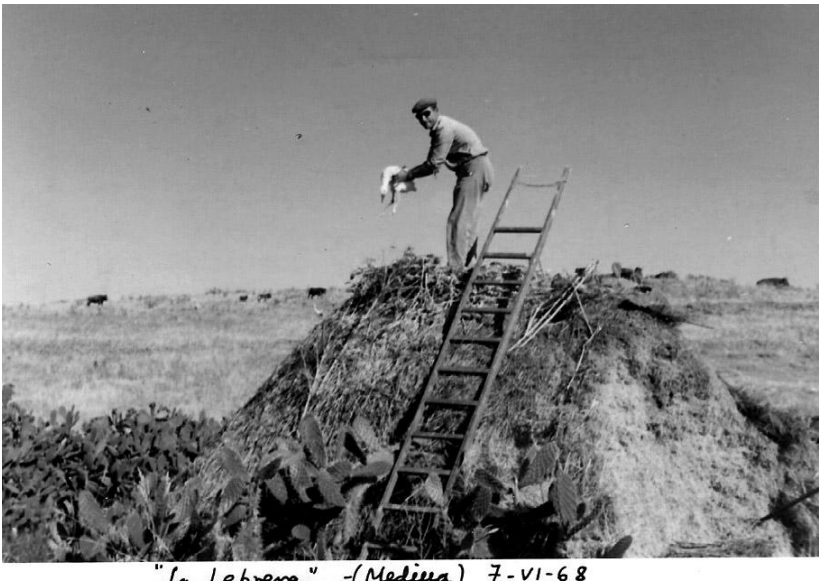
- Estación de Enagás: en esta zona se instala una pareja en el año 2004, coincidiendo con el último censo oficial de la especie. El nido se encuentra sobre un poste de alta tensión. En ese año sacaron adelante dos pollos.

- Cantera de Las Pilas: en esta cantera, muy cercana a la población de Medina, según datos que he recabado, tan solo crió una pareja en el año 1994. El nido estaba situado sobre una hormigonera y tenía tres huevos.

- Finca La Zorrera: en este lugar tan solo se ha observado una pareja que construyó un nido sobre un depósito de la finca en el año 1997, pero que fue tirado por el viento y no pudieron completar su reproducción.

- Finca Mesa de Algar: desde 1991 no hay pareja en esta finca. En el año 1986 se observa un nido sobre un pajar de la que nace un solo pollo. Tres años después, en 1989, el pajar desapareció y el nido lo hicieron sobre una chumbera cercana. Al año siguiente vuelve a estar ocupado pero, un año más tarde, en 1991, ya no quedaba resto del mismo.

Una vez descritos los datos referentes a las diferentes parejas reproductoras que han ocupado los nidos de Medina Sidonia y sus alrededores, objeto principal de este artículo, voy a describir otras que, por su singularidad, no he querido dejar fuera de éste.

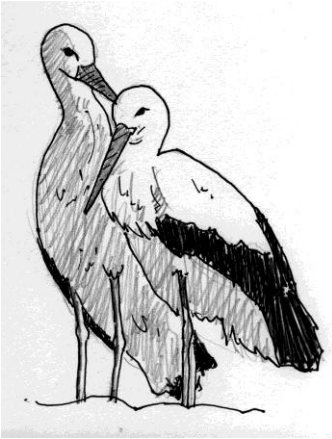


"La Lebrera" -(Medina) 7-VI-68

En el año 1968, en la finca La Lebrera, del término municipal de Medina Sidonia, había un nido en una choza y otro en el suelo. Según O. del Junco, el nido que se encontraron sobre el suelo les produjo una grata sorpresa y, no es para menos, ¡un nido de cigüeña en el suelo, ni que fuera de perdiz…! Una vez en la finca le aclararon que tal "nido en el suelo" no era más que una solución que le dieron los trabajadores de la finca al tener que hacer el uso de una cosechadora para la siega del cultivo y donde en la citada maquinaria se encontraba realmente el nido. Ellos creyeron que esa sería la mejor solución y, la verdad, acertaron, puesto que la pareja de cigüeña finalizó la crianza de los pollos en este sorprendente lugar.

Otra anécdota que no quisiera obviar fue la de un nido en el año 1980 en la finca Los Granujales cercana a la población de Medina Sidonia. Como se observa en la fotografía, el nido se situaba en uno de los hincos de separación de parcelas, a una altura de un metro y medio aproximadamente. ¡Increíble, pero cierto! Por cierto, el primer día de junio del año 83 me comenta Manuel Barcell que fue su estreno como anillador en este nido. Él había oído varias veces que "… *anillar cigüeñas tenía forzosamente que ir acompañado, entre otros artilugios, de una escalera… y, que al llegar a este nido y viendo que estaba tan bajito, pensé que esto de anillar cigüeñas era coser y cantar…*". La realidad fue totalmente distinta por la altura que, en la mayoría de los casos, alcanzan los nidos de esta especie. Aunque, la verdad sea dicha, en esta zona de Medina, Benalup y Alcalá de los Gazules, por ejemplo, la altura que alcanzan muchos de los nidos no es tan elevada o, por lo menos, no era tan elevada. El motivo de esta singularidad es la confianza que a estas aves les proporcionan los humanos así como los fuertes vientos, de levante sobre todo, que tanto daño les produce en los nidos, originándoles, en muchos casos, la caída al suelo de los mismos, con la consiguiente pérdida de huevos o pollos de ese año.

Para terminar, quisiera volver a agradecer tanto las aportaciones de Olegario del Junco como de Manuel Barcell, sin las cuales, no hubiera podido redactar este artículo. En el caso de Olegario, además, por haberme dejado todo el material fotográfico que se adjunta.



* Francisco Solera del Río es Ingeniero Técnico Agrícola, Master en Protección Vegetal y Profesor del I.E.S. San Juan de Dios en el Departamento de Actividades Agrarias.

Literatura

Relato: El trato

Ramón Pérez Montero*

El gitano entró en el bar. Llevaba un grueso bastón colgándole del antebrazo y una barba de cuando menos una semana le ennegrecía el rostro. El gitano se acercó hasta la barra y pidió un vaso de vino. Se levantó la mascota, se alisó con la palma de la mano el pelo grasiento y, a continuación, se la ajustó de nuevo sobre la hendidura que a modo de muesca discurría en torno a su frente y a su espesa cabellera. Cuando el gitano entró en el bar las miradas de todos los clientes convergieron de golpe en su persona.

"Póngame usted un vaso de vino, jefe. Un corte que a mí me hacen y no echo ni gotita de sangre, por mi madre que ni gotita de sangre echo".

El dueño del negocio no rechistó. Se limitó a hacer lo que el gitano le pedía. Era más bien obeso y de baja estatura, pero llevaba un grueso anillo de oro en el dedo anular de la mano de cuyo mismo antebrazo colgaba el bastón. Eso le sugirió al dueño del negocio cierta seguridad sobre el pago de la consumición.

"Si no quieren ponis, pues no quieren ponis y se acabó, pero que no me cobren a mí el sitio y vengan después los guardias a decirme que aquí no quieren ponis. A lo mejor es que se mueren los ponis porque las criaturitas se monten en ellos. ¿No están los ponis para que las criaturitas chicas se monten en ellos?"

El dueño del negocio no entendía bien lo que el gitano le estaba queriendo decir, pero miraba por la ventana del bar hacia donde el gitano con su brazo le indicaba, y veía cuatro o cinco de aquellas miniaturas de caballo con sus cabezas hundidas en un montón de paja. Aquellos animales de los que el gitano hablaba estaban ocupados en llenarse la barriga.

"Yo he venido a la feria de este pueblo como voy a las ferias de todos los pueblos. He pagado el sitio para colocar la rueda de los ponis. A mí el ayuntamiento me ha cobrado el sitio y ahora llega la guardia y me dice que en este pueblo el alcalde no quiere ponis", continuó relatando el gitano en tanto se cambiaba el bastón de brazo porque eso le facilitaba el movimiento de empinar el codo para darle un primer trago al vaso de vino.

La feria se ponía en la explanada que había frente al bar. Esa mañana estaban ultimando el engalanado de las casetas y el montaje de las atracciones para la feria que iba a comenzar al día siguiente. Había mucho movimiento de gente y de vehículos en la explanada porque el tiempo se había echado encima. Mucho jaleo de gente y todo el batiburrillo de los chismes propios de una feria.

"Dicen que los dineros me los devuelven, pero ¿cuándo? Yo he tenido que soltar no sólo esos dineros, sino también los del porte: Y los de esa paja y ese grano que los animales se están comiendo también han salido de mis bolsillos. ¿Soy rico yo, eh, se piensa el alcalde de este pueblo que a uno le sobran los dineros?"

El gitano se esforzó para que alguno de los presentes pronunciara cuando menos una palabra que les sirviera de sostén a sus razones. Ninguno de los presentes se atrevió a decir nada porque nadie tenía claro que aquel gitano no viniera buscando gresca. Alguien del pueblo en el que desahogar la rabia que le había despertado el alcalde con la cosa de no querer ponis. Únicamente el dueño del negocio se atrevió a decir algo amparado precisamente en la autoridad de ser el dueño del negocio.

"Ahora los alcaldes se han vuelto muy amigos de los animales".

"¿Y de las personas quién se ocupa, jefe? Dígame usted a mí quién se ocupa de nosotros las personas", dijo el gitano, después de apurar el vaso.

"A mí me lo vas a decir tú. Como que a mí el ayuntamiento no me fríe también a impuestos. ¿Y a mí el ayuntamiento que me da?"

El gitano pidió que le llenara de nuevo la copa. El anillo de oro brilló como promesa de pago. Llevaba el gitano un pañuelo grande anudado al cuello cuyos extremos le caían por encima de los rizos del pelo del pecho que dejaba al descubierto su camisa desabotonada.

"Pero usted no tiene que andar de pueblo en pueblo como yo. Yo no tengo donde quedarme muerto. Y esos animales no hacen nada más que comer y necesitan un camión para ir de un lado para otro. Yo también tengo que vivir. Pero ahora parece que para los alcaldes los animales están por delante de las personas".

Los presentes estaban deseando tomar parte en el litigio, pero esperaban que fuera el dueño del negocio el que desbrozara el camino.

"Pues lo mejor que haces es que te devuelvan lo que has pagado y pongas rumbo a otra parte. Pero me parece a mí que en todos lados te vas a ir encontrando con lo mismo".

"¿Y yo de qué como? ¿O es que yo no tengo que comer? ¿O es que usted tiene la obligación de invitarme a mí a estas dos copas? ¿No se las tengo que pagar yo a usted estas dos copas?".

El dueño del negocio estaba tan seguro de que se las tenía que pagar que hasta cosa le daba el tenerle que decir que estaba claro que se las tenía que pagar. A lo mejor con tanta queja lo que el gitano venía buscando era eso, irse sin pagar las dos copas. Pero apañado estaba si era eso lo que el gitano venía buscando.

"¿Usted no querría quedarse con uno de los ponis, verdad? Otra oportunidad así no se le vuelve a presentar en la vida. Usted le pone el precio y se queda con uno de esos animales. Con el que usted quiera. Con el que más le guste a usted".

"Pues la verdad es que no me he levantado hoy yo pensando en comprar un poni. Te aseguro que no me he levantado pensando en eso", respondió el dueño del negocio sin dejar de fregar vasos en la pila que tenía bajo la misma barra.

"Pero a lo mejor usted tiene hasta hijos. Usted a lo mejor es capaz de hacerse una idea de la alegría que se lleva un chiquillo cuando su padre le regala un poni. ¿Usted nunca ha pensado en eso?".

El dueño del negocio no tenía hijos. Era padre de una sola niña. La niña más bonita del mundo, la más graciosa. Se merecía todo esa niña. Desde que nació le había regalado montones de cosas, pero la verdad es que nunca se le había pasado por la cabeza regalarle un poni.

"Si a lo mejor usted tiene hasta dónde tenerlo. Pues a ver entonces qué problema tiene usted para quedarse con uno de esos animalitos. Otra oportunidad como esta es que no se le vuelve a presentar en la vida".

"Hombre, dónde tenerlo tengo, para qué te voy a decir que no. Un pequeño huertecillo, no te vayas a creer. Pero comprar un poni, así de buenas a primeras, es que no se me había pasado a mí por la imaginación siquiera".

"Venga, jefe, escoja usted. Mire qué bonito es el colorao. O si no el blanco con manchas negras. O si no el de pelo negro entero", señalaba con su dedo del gitano, intentando moverlo a la elección.

Las miniaturas equinas continuaban a lo suyo, atiborrándose de pasto mientras a pocos metros de ellas se decidía su futuro.

"Usted le pone precio y escoge el que más le guste. Otra oportunidad así es que no se le vuelve a presentar. ¡Vamos, si no fuera por lo que es!".

El dueño del establecimiento levantó un vaso goteante sobre su cabeza para que una mirada al trasluz le certificara su esmerada pulcritud. Entonces pronunció una cifra que él consideró en consonancia con el estado de desesperación en que el gitano se encontraba.

"¡Jefe, no me quiera usted estrangular también! Nada más el bocao que tiene el animal vale eso, y el bocao también se lo doy junto con el animal".

Con esfuerzo fue subiendo peldaño a peldaño el montante de aquella cantidad que nunca había pensado gastarse porque comprar un poni era una cosa que no entraba ahora mismo en sus planes. Pero si de una cosa estaba seguro era que su linda niña no se podía quedar ya sin uno de aquellos hermosos animales. Después de muchos tira y afloja se llegó a ese precio que disgustaba mucho a ambos pero que los dejó no

obstante satisfechos. Todos los presentes se alegraron de que el trato se hubiera realizado. Lo mismo, para celebrarlo, hasta había una copa por

cuenta del dueño del negocio. Para el gitano y también para ellos.

"Bueno, siendo así, dentro de una horita o así usted se acerca hasta donde están y se lleva el que usted quiera. El que más le guste a usted. Dejemos ahora que terminen tranquilos de comer los animales.

Pero ahora me tiene usted que dar un dinero de señal, porque esa paja y ese grano hay que pagarlo y también yo tengo que comer, como usted comprenderá", dijo el gitano mientras se empapaba el sudor de su frente con una de las puntas del pañuelo que llevaba anudado al cuello. Realmente hacía calor aquel día de finales de mayo. La fecha de la feria.

El dueño del establecimiento, blando ante los requerimientos del gitano, le adelantó la mitad de la cantidad convenida. La otra mitad dentro de un rato, cuando fuera a recogerlo. Ya le había puesto la vista al poni blanco con graciosas manchitas negras. Y no le quitó la vista de encima hasta el momento en que una hora después se acercó para recogerlo acompañado por uno de los clientes de confianza.

Esa misma tarde de la víspera de la feria el sargento de la Guardia Civil trataba de poner por escrito los pormenores de este episodio. Aunque despojándolo de todos los detalles que no venían a cuento, con esa frialdad que caracteriza a la prosa legal, refractaria a los adjetivos e indiferente a cualquier asomo de sentimiento. El cliente que acompañaba al dueño del bar, testigo presencial del engañoso acuerdo, asentía con la cabeza al relato de los hechos. Había visto también cómo el auténtico propietario de los ponis le había dicho al dueño del bar que debía de estar loco si pensaba que se iba a llevar uno de sus animales.

"Pero lo que más me subleva es que con lo repentino del trato ese sinvergüenza se fue encima sin pagarme las dos copas de vino que se tomó", añadió finalmente el frustrado comprador, con la idea de que constara en el escrito de denuncia.

*Ramón Pérez Montero es profesor de Lengua y Literatura en el I.E.S. San Juan de Dios, autor de varios libros y colaborador en prensa. Miembro fundador de la Revista Puerta del Sol.

Cuento: Buen viaje y adiós

Laura Angélica García Castañeda*

Acabó Paula la discusión con "un buen viaje y adiós", y a partir de esas últimas palabras todo fue en declive, incluso el silencio que cada vez se volvía más apagado, más oscuro… más doloroso. Quiso olvidarse de todo, pero el tono de voz áspero y grosero había dejado huella en sus cuerdas vocales; siempre le hacían recordar cada uno de los malos tragos que la vida le presentaba, daba igual con quien fuera; alzar su tono normal de voz significaba que durante al menos dos días iba a rememorar cada una de las palabras que la habían hecho ir poniéndose más nerviosa hasta llegar a un punto en el que el sentido común volaba hacia cotas más altas, huyendo de la contestación rápida, de los antiguos reproches y también de los nuevos mosqueos. Una vez más el sentido común se ausentó esa mañana de domingo, y los nervios ahora más aplacados le habían jugado una mala pasada, quizás algo de lo que se arrepentiría toda su vida, porque a veces es tarde para rectificar. *No entiendo a qué viene eso, siempre estás igual y la verdad es que ya me tienes harta*. Cuántas veces se había repetido eso en su cabeza, pero pocas se atrevió a decirlas, porque siempre intentaba tratar con respeto, decir verdades a medias para que dolieran menos, cumplir con la piedad de algunas mentiras que callan lo que la gente no está preparada para escuchar. *Estoy hasta los cojones*. Ciertamente, Paula sabía que había otras tantas palabras, frases o expresiones que definían exactamente lo que quería decir, pero en ese momento no le salió nada que describiera mejor lo que sentía.

"Había sido un buen fin de semana" se repetía una y otra vez cuando las lágrimas de culpabilidad aliñaban la ensalada que estaba comiendo sin muchas ganas, *creo que no he dicho nada malo, ayer tenía planes y hoy era el día en que podía hacerle un hueco*. *Tampoco es tan difícil de entender, tengo una agenda, tengo amigos, salgo, disfruto, y no le niego todo lo que pide, sólo algunas cosas pero porque hago planes*. Pero aún así ella no podía consolar el desenfreno que la culpabilidad le martilleaba. Una culpabilidad que venía de lejos y que siempre se desbordaba a causa de una mala contestación, o de una falta de ilusión,

pero no se puede estar constantemente tocando las castañuelas por cosas que te dan igual, si no me hace ilusión, no voy a demostrarla, y si me hace no voy a agitar los pompones, soy seca, sí, desagradable, puede, pero intento cumplir con mi deber de hija, ¿no? A veces los padres no entienden que tu vida es tuya, y que según la edad, tu prioridad no son ellos, primero están tus amigos, tu novio, tus idas y venidas, y luego la familia, porque siempre está ahí.

Por fin pudo terminar de comer lo poco que ese día el disgusto le había permitido, recogió sus clínex de la mesa, más todo lo que en ella había y se fue a recoger la cocina. La comida no le había sentado muy bien, y menos si pensaba en el menú que ya desde anoche tenía pensado pedir en el restaurante donde supuestamente iba a pasar una agradable velada o al menos correcta con sus padres. No pudo ser, y tampoco tenía muy clara la razón, sabía que su madre suele tener alguno de esos berrinches de bipolaridad, "hoy quiero hacer esto, mañana no lo hago porque me ha sentado mal esto que has hecho" pero esta vez no tenía clara la disputa, *¡Si iba a pasar el domingo entero contigo! ¡Y además por la calle de artisteo!*

Después de calentar agua para hacerse una infusión que la relajara, empezó a sentirse más culpable aún, *sé que no he hecho nada malo, pero ¿y si la relación se empeora más?, no por la discusión en sí, tampoco por el tono o la expresión utilizada para decir mi grado de hartura, sino porque he colgado el teléfono sin esperar un adiós o una contestación, ¡le he colgado! ¿Y si les ha pasado algo?, porque la carretera estando nerviosos y cabreados es peligrosa, ¡y yo ni siquiera he llamado! No me he interesado por ver si han llegado y este es un reproche más que añadir a la lista de cosas que echar en cara*.

Entonces, bajo ese abismal sentido de culpabilidad se levantó, buscó el teléfono y llamó primero al fijo de casa, pero saltó el contestador, así que supuso que ellos también necesitaron algún tiempo de relajación antes de coger el camino de vuelta. Así que cogió el móvil y lo intentó en primer lugar con mamá-móvil, pero no hubo suerte, después con papá y de nuevo el buzón de voz. Eso le llevó a esperar un tiempo antes de volver a llamar y mientras esperaba

prefirió salir a coger algo de sol en vez de estar compadeciéndose por su supuesto error en casa.

Pasados cuarenta y cinco minutos y después de dar el paseo normal de todos los domingos por la playa, volvió a casa, extrañada

además de no haber recibido noticias aún. Al llegar a casa vio una llamada de la hermana, *posiblemente, mamá haya ido a contarle penurias a Bea, y a ponerme como los trapos*. Cogió el teléfono y le dio a rellamada, pero la voz que atendió, pensó Paula, no era la tranquila voz con la que Bea suele contestar a mis llamadas; era sofocante, entrecortada, estridente en ciertas ocasiones, cuando despuntaba una información que supuestamente era trascendental pero de la que Paula era incapaz de enterarse. Por fin su marido se hizo con el auricular y entonces pude comprender algo. Por un lado, mis padres no habían llegado, por otro se iban a toda prisa y en ese porqué que le seguí un tanto ralentizado Paula sintió un jarro de agua fría que no la dejaba pensar con lucidez, un peso que iba desmoronando la complexión de su cuerpo, atacando justamente a las rodillas que finalmente cedieron hasta sentar a Paula en la silla que tenía justo detrás.

¡No puede ser!, pocas eran las lágrimas que había soltado durante el día, comparadas a las que ahora le asomaban a los ojos, y sólo tenía una frase en la cabeza "buen viaje y adiós". Así había sido su despedida, así había empezado a culparse de una mala decisión y eso sin saber que esa tarde de domingo se daría cuenta de que siempre no dura toda la vida.

*Laura Angélica García Castañeda es licenciada en Filología Hispánica y ha realizado los cursos de Doctorado y el periodo de investigación, habiendo presentado su tesina, para proceder a realizar la tesis doctoral centrada en la literatura del siglo XX. Comenzó dando clases de español para extranjeros y prosiguió en la enseñanza secundaria siendo hoy profesora de Lengua y Literatura castellana en el I.E.S. San Juan de Dios.

Relato: El alicante

José Ángel Quintero Llamas*

Bastará decir el nombre de María *la Jaramago* para que toda la Medina de mi edad, de los que van quedando cada vez menos, recuerde el cuerpecito robusto, el rostro rechoncho y los ojillos curiosos y estrábicos de la que fuera mi tía materna. María *la de El Barrio*. María *la Jaramago*. No hay un solo día de esta vida que me ha tocado llevar que no recuerde aquellos ojos rabiosos. Como se fueron apagando sin dejar de mirarme, de maldecirme, desde dentro de aquella bañera de latón donde murió. Donde la maté.

Yo aún no contaba con los dedos de las manos cuando me trajeron a Medina una mañana de octubre de mil novecientos treinta y ocho en el correo que paraba en la calle Cristo. Recuerdo bajar del estrecho autobús que olía a sudor y a tabaco de cuarterón, acompañado de una monja que se ofreció a acompañarme desde Cádiz, donde estuve recogido desde los primeros días de vida. Mi madre había muerto durante el parto, que tuvo lugar en la *espalda del Cristo*, y como en la casa cuna del Amor de Dios sólo recogían a las hembras, me habían entregado a las hermanas del Rebaño de María. No sé porqué, mi tía *María la Jaramago* me reclamó a la edad de los seis años. Tal vez fuera un arranque de soledad o de remordimiento, y no de caridad cristiana, como le gustaba decir, el que la llevó a solicitar mi custodia. Y allí estaba yo de nuevo, con seis años mal cumplidos, una tisis mal curada y un

oído perdido para los restos, frente al rostro de mi tía y en el pueblo que me había visto nacer. Del que nunca más me iría.

Vivíamos en la calle San Sebastián, de espaldas al levante. Pronto me conocían en el barrio como Paquito *el Jaramago*. Mi tía, a cambio de mi compaña, pues no tenía a nadie más, me había legado su casa, su mesa y su apodo. Se ocupó de mí como del hijo que nunca tuvo, como le gustaba decir a las vecinas de El Barrio. Nunca me faltó, contaba, ni un plato en su mesa ni una cama caliente. Ni educación. A los siete años me inscribió en el colegio particular de Estebita *el Cojo,* en la esquina de la calle Tapia. Era el más barato de Medina. A *perra chica* la semana. Por eso, lloviera, el norte se clavará en los oídos o el bochorno nos hiciera entretenernos a la sombra de los álamos del Capricho o del Caminillo, a la búsqueda de grillos carreteros, todos los días menos los domingos subíamos la chiquillería del Barrio a las clases del maestro. La mayoría de las veces nos cobraba la moneda recalentada y sudada de estar apretada en las palmas de las manos, nada más entrar por la puerta, para luego mantenernos en silencio mientras él leía la prensa atrasada. No recuerdo nunca que nos leyera ningún diario del día. Otras veces nos explicaba los entresijos de las matemáticas o de los dictados con las mismas cifras y las mismas frases. Si eras un poquito despierto, sólo tenías que recordarlas para no cometer fallos y escapar de los coscorrones y los tirones del pelo de la

nuca. En el colegio no aprendí mucho. De aquella época, el colegio y el zaraguteo por el barrio, sólo recuerdo dos historias que jamás se me olvidaron. La primera la contó el maestro un día de tormenta: fue que Caín mató a Abel porque no entendía de meteorología. Aquel día Estebita llegó un poco más tarde, oliendo al fino *Soto* que solía tomar, y nos metió a todos los niños a empujones. Nos contó, balbuceando, que el día estaba nublado porque la presión atmosférica era más baja. Y que en días como aquel, si hacías una candela, el humo subiría hacia lo más alto del cielo. *"Como hizo Abel, que era más listo. Por eso parecía que Dios aceptaba su sacrificio. Pero era por la baja presión atmosférica. Pero Caín, que no tenía ni idea, lo hizo un día soleado. Y la alta presión de la atmósfera no dejaba que la columna de humo subiera, por eso parecía que Dios la rechazaba. Y como el hermano se cachondeó le dio un golpe con la quijá de un borrico y lo mató. Y todo, por no entender de meteorología*". Y después de contarnos la historia, se quedó dormido, y nos dejó vigilados por la foto de Franco, que parecía no echarle cuentas a nadie, sin sonrisa tras su escaso bigotillo.

Siempre eché en cuenta que mi tía no me quería. Para ella sólo era una carga. Una cruz que tenía que soportar por algún triste secreto del que nunca supe. A nadie le pregunté ni nadie me quiso contar. Pero siempre estaba su mirada, indiferente tras aquellos ojillos celestes disparejos, que me hacía sentirme muy lejos de cualquier ternura. Los días y los meses iban desmoronando la ilusión de una familia. Comíamos en la misma mesa, pero aunque se rozaran nuestras rodillas por debajo de la tabla, estábamos tan distantes como si la madera fuera de féretro. Y las noches eran frías aunque durmiéramos en la misma alcoba. Pero cuando estábamos frente a los puestos de la plaza de Abastos, o a la salida de la Novena me estrechaba la mano y me acariciaba los cachetes y sonreía ante las comadres que le alababan *el buen color de tu ahijado.* La misma mano que se volvía helada entre las cuatro paredes de la casa. Una vez, sólo una vez, dejó escapar un comentario sobre su desprecio. Teníamos un gallinero en el corral de la casa y yo me ocupaba de abrirles las celosías a las gallinas por las mañanas, rascar la mierda de los adoquines y encerrarlas al pardeo de la tarde. Una vez se me olvidó cerrar la portilla y entró un hurón, cascando los huevos y matando un par de pollas antes de que los descubriéramos por el alboroto de los animales. Acudimos, ya de madrugada, mi tía con un candil y un porro que guardaba tras el portón de entrada. El hurón se había comido casi todos los huevos y aún estaba mordisqueando el pescuezo de un gallino, cuando mi tía lo sorprendió y le destrozó la cabeza de un golpe certero. Luego me miró fijamente, con

unos ojos encendidos y me dijo que ya que no sabía cerrar la celosía, me tendría que quedar a vigilar el gallinero. Me dejó toda la noche al raso, sintiendo en la oscuridad del patio el palpitar de mi pecho, y el resoplido constante de los gallinos con moquillo, mientras creía sentir clavada la mirada de mi tía, tan violenta como la del hurón desbaratado, y sus últimas palabras antes de cerrarme la puerta del corral. *Sordo de mierda. No vales para nada. Eres más tramojoso que tu padre.* Por aquel entonces tenía ocho años. Pasé tres noches de guardia en la oscuridad helada del corral. Pasé dos años sin ver un huevo en mi plato.

Ya no recuerdo la primera vez que le deseé la muerte a mi tía. Probablemente fuera una de aquellas noches haciendo frente a mis terrores nocturnos, en el estrecho patio del corral. O tal vez fuera mientras ella me frotaba el pelo en el lebrillo del patio con jabón de lagarto y el escozor de los ojos y los tirones del pelo me hicieran murmurar para mis adentros que quería verla muerta. Si recuerdo, sin embargo, el día en que forjé el plan de matarla: el día de mi primera comunión.

Aquel año del mil novecientos cuarenta y cuatro hicimos la primera comunión a finales del mes de mayo, aprovechando que venía a Medina el obispo de Cádiz con motivo de la feria de ganado que se disponía en la Corredera. Los niños del pueblo en edad de tomar por primera vez la sagrada forma, que los habíamos de nueve, diez, doce y hasta veinte años, formamos una cola en la plazoleta de la Iglesia Mayor después de comulgar, rodeando el monumento a la Cruz de los Caídos. Habíamos cantado el Cara al Sol, con el brazo alzado y mirando

con desmayo el montón de tortas de *Inés Rosales* que tenían preparadas las monjas sobre una mesa, para obsequiar a los niños que cantaban más alto. Mi voz se perdía entre la de mis compañeros, más aguda y desafinada, consecuencia del poco oído que ya tenía a esa edad. Recuerdo que llevaba un terno gris que me estaba grande. Mi tía había conseguido que se lo prestara una vecina, remetiendo la ancha chaquetilla con dos alfileres de tender que se me clavaban en la espalda. Sin embargo, estaba orgulloso de llevar un traje como los hombres del pueblo.

El alcalde, Antonio María de Puelles, había inaugurado aquella mañana los tenderetes y las *cunitas* que habían montado los feriantes en la Alameda, a donde acudimos la chiquillería recién comulgada, con el sabor en el paladar del cuerpo de Cristo que sabía a torta de aceite y matalahúga.

Mi tía me dejó que montara en una de las atracciones e incluso que tirara al blanco con una escopeta de aire comprimido que disparaba un tapón de corcha. Era feliz por primera vez desde que había llegado a Medina. Al mediodía bajamos a la Corredera, acompañados de nuestras familias y los niños fuimos a ver el ganado bravo y como algunos jóvenes bebidos se meaban en los abrevaderos donde bebían las retintas de Luís Lara. Mi tía me había dado dos *perras gordas* y fui con uno de mis compañeros a tomarnos una gaseosa a la caseta del Bar Simón.

Pero una vez que estábamos frente a la barra de cañizo me decidí a sentirme como un hombre, ya que había hecho la comunión y llevaba un terno casi nuevo, y pedí una cerveza *África.* Un compañero de comunión me pasó un cigarrillo de cuarterón y bajo un eucalipto nos bebimos la cerveza y fumamos, sintiéndonos grandes hombres. Hasta que la sombra de un tricornio se recortó junto a mis pies y del sopapo que me dio en la nuca se me quitaron todas las ganas de ser adulto.

El guardia me llevó con mi tía, dándome cachetadas y empujones por el camino y cuando vi los ojos furiosos de María *La Jaramago,* ocultos en una máscara teatral de preocupación, preferí que me llevaran al cuartel y que me dieran aquella *paliza del saco*, que según solían contar, daban a los furtivos que pillaban poniendo los lazos, antes de quedarme a solas con aquella mujer temible. No recuerdo cuantos golpes me dio, probablemente los hubiera contado si el humo del tabaco negro y el sopor de la cerveza no me hubieran anestesiado. Sólo sé que no llegué a poder sentarme en una semana. Y aquella noche, encerrado de nuevo en el corral, vigilado de cerca por los ojos acuciantes de los mochuelos, decidí que iba a matar a María *La Jaramago.*

La otra historia que jamás olvidé, me la contó un cabrero en la espalda del Cerro Las Madres. La historia del *alicante*. A veces jugábamos de camino de aguar en la Fuente Chica, atravesando los palmitos del Cerro en busca de la vereda al Barrio. Destapábamos las piedras de cancha en busca de alacranes o de sardinetas para meterlas en latas vacías y prenderles fuego, como prueba de hombría ante las niñas de la calle. Una tarde, me encontré con Juan, *el Chulo*, que vigilaba el ganado mientras desbrozaba la grama y el lentisco del cerro y , al preguntarle por qué uno de los chivos estaba tan canino, me contó que porque el *alicante* le estaba robando los calostros a su madre. El *alicante*. Fue la primera vez que oí aquel nombre y me llamó tanto la atención que Juan, *el Chulo*, me contó todo lo que sabía de aquel ser tan antiguo. "*El alicante es una bicha recortaíta, de panza crecida. En vez de escamas tiene cerdas encima del lomo, como los pelos de los cochinos. Por la mañana, cuando está con el celo, se siente porque canta como un gallo y silba como un zagal. Su perdición es la leche, los calostros de cualquier madre. Se acerca a las ubres y se pone de pie, aguantándose en la punta del hopo y silba antes de mamar, para que la madre se quede dormida: así las hipnotiza. A veces, cuando el hambre no la deja vivir, se atreve con*

los pechos de las mujeres recién paridas. Se meten entre los refajos y le silban para que se duerman. Luego, le meten la puntita del rabo a los chiquillos en la boca para que no lloren y mientras, el alicante se mama los calostros. Eso se nota porque el chiquillo muere de hambre con el tiempo y se le queda un cerquito negro alrededor de los labios. La marca del alicante."

Pero lo que más me llamó la atención fue lo que me contó un par de días después, al yo continuar atosigándolo con las preguntas sobre aquel extraño animal. Juan, *el Chulo,* me narraba, mientras los alacranes escarbaban con sus patitas sobre la chapita de la lata de sardinas donde los custodiaba, intentando escapar. "*Su querencia está en los arroyos. O en los sitios donde el agua corre. Allí se pone a los primeros rayos de sol de la mañana. Pero nadie lo puede atrapar, porque su poder está en su silbido. Duerme con esa danza a su víctima o a quien lo quiera coger. Si lo descubren es capaz de hacerlo. Silba y su víctima se queda inmovilizada sin poder mover un solo nervio. Por eso muy pocos somos los que lo hemos visto. Y jamás nadie lo ha cazado. Hay que estar sordo para no caer en su embrujo".*

Había que estar sordo para no caer en su embrujo. Si era así, yo podía cazarlo. Aquel verano me levantaba temprano, mucho antes de que lo hiciera mi tía y bajaba a la fuente Chica o a la del Azocarrem, de guardia a la espera de encontrarme al *alicante.* Me escondía entre los palmitos, masticando las palmichas maduras como desayuno, intentando otear entre las piedras de cancha, donde el sol, amaneciendo por el horizonte, se dejaba caer ya con fortaleza. No tuve que esperar muchos días. Al amanecer del cuarto día me encontré al *alicante.* Era una mañana de blandura y el bicho estaba sesteando junto a los caños del agua de la fuente. Yo llevaba una talega sucia, que aún olía a nitratos y cuando me vio ya le había cortado el paso. El *alicante* se despabiló y se irguió sobre el hopo, las cerdas del lomo se desplegaron y comenzó a silbar. Le amarilleaban los ojos como el pasto reseco del trigo. Yo me había metido una miga de pan mojada en el oído que me quedaba y no escuchaba su canto. Le lancé la talega y lo aprisioné antes de que saltara al agua y se perdiera con la corriente o se arrastrara pecho abajo camino del Prado de la Feria. Lo envolví con cuidado y me escondí la talega bajo la camisa, sintiendo como se me clavaban los pelos del bicho en la barriga. Llegué a casa de María *la Jaramago* y escondí al animal en el cuartito del lavabo, dentro del baño de lata donde mi tía se aseaba todas las mañanas tras levantarse. El *alicante* no abandonó aquella postura tiesa, sin poder escapar del barreño, porque

sus escamas resbalaban sobre la hojalata. Al darse cuenta de que no podía salir del barreño, se hizo un ovillo y enmudeció. Lo único que me quedaba era esperar.

María *la Jaramago* tenía la costumbre de bañarse todas las mañanas. Cuando se levantaba yo tenía que tenerle preparado el cacito de agua ya en la candela, a punto de hervir. Luego, tenía que dejar que ella se aseara antes de entrar en el baño y sacar el barreño cuando lo abandonaba, para tirar el agua por el sumidero del corral. Eso mismo fue lo que hizo la mañana de su muerte. Entró en el aseo con el agua aún burbujeando en el perol y corrió la puerta. Yo tenía que vaciar mientras tanto su orinal de loza, pero en contra de la costumbre a la que me había sometido, no lo hice. Me quedé tras la puerta a aguardar el canto. Y en cuanto lo escuché, volví a meterme el pan mojado en el oído derecho y abrí la puerta y la cerré con rapidez, entrando en la pieza. Como me había contado Juan, *el Chulo,* el *alicante* había convertido a *la Jaramago* en estatua de sal. Allí estaba, en mitad del cuartito, mal iluminada por la saetera que comunicaba la pieza con el corral, en bajera desgastada y con el pelo revuelto, sin poder apartar la mirada del *alicante*, que silbaba y con el eco que hacía dentro del barreño, su poderoso embrujo se doblaba. Aún seguía con el cacito de agua caliente en la mano. Todo sucedió tal y como lo había imaginado. La empujé y cayó dentro del barreño de lata. El *alicante*, se irguió sobre su cuerpo y su silbido continuaba, porque mi tía no podía apartar la vista del bicho. Ni siquiera pestañeaba, ni tragaba saliva. Y yo sabía que tenía que aligerarme. Abrí la pequeña alacena que había sobre el lavabo y cogí una de las cuchillas de afeitar que guardaba *la Jaramago* para afeitarse los pelos de las piernas. Le corté las muñecas y comenzó a desangrarse. El *alicante* se había aupado sobre la barriga de mi tía, pero no intentaba escapar. Parecía que había entendido mis intenciones y se prestaba a ellas. Yo seguí cortando hasta llegar al hueso y la sangre me salpicaba los dedos, tibia y aceitosa. Cuando ya el culo del barreño estaba casi lleno, abrí la talega de nitrato y el *alicante* se deslizó por las piernas de *la Jaramago*, saliendo fuera de su prisión y volviendo dentro de la talega. Entonces, con sus últimas fuerzas, mi tía me miró. Sus ojos se clavaron en los míos y la furia que me había demostrado todos aquellos años pareció agrandarse. Pero ya no podía hacer nada. Sus ojos se fueron vidriando a la vez que las salpicaduras de su sangre se cuajaban. Antes de que esto ocurriera, fui a la cómoda donde guardaba sus pertenencias y saqué la foto que tenía de mi tío, una en la que posaba en Larache, de aquella guerra de cuando los moros eran los enemigos. Coloqué la foto entre sus rodillas y la salpiqué con algunas

gotas de sangre, con cuidado de no dejar la huella de mis dedos. Y mirando por última vez aquellos ojos desconfiados, abandoné la casa por el corral, llevando al *alicante* de vuelta junto al agua del Azocarrem. Ambos recuperábamos la libertad.

La muerte de María *la Jaramago* fue una mala sorpresa para Medina. No podían imaginar que tras aquella mujer tan serena se disimulaba un sentimiento de abandono o de culpa que le habían llevado a robarse la vida. Las mujeres cuchicheaban que ya le habían notado esa tristeza, y los hombres hablaban de la fortaleza que había tenido que aguantar para arrancarse la vida como un matarife, en vez de haberse tirado al pozo de la Canaleja, como se venía haciendo desde siempre en el pueblo. Todos se compadecieron del pobre huérfano, que lo era por segunda vez en su vida. Después de soltar al *alicante*, que me miró por última vez con aquellos ojos cerúleos antes de desaparecer entre las matas de torvisco del vallado, me fui a jugar frente al cuartel de San Juan de Dios, para que el guardia civil de la puerta diera versión de que me había visto allí desde la mañana temprana. A eso de las once, cuando el sol apretaba, los niños del Barrio nos fuimos a la querencia de nuestras casas, a buscar la sombra. Entre en la solitaria casa y abrí la puerta del baño. Allí estaba, tiesa y aún observándome, el cuerpo de María la Jaramago. Y entonces grité. Grité y grité con toda rabia que me había guardado en el hígado durante los años de aquella prisión que fue la mirada odiosa de mi tía. Grité y lloraba, mientras corría por la calle San Sebastián, alejándome de aquella casa, y los vecinos me preguntaban y yo seguía corriendo y llorando mientras alcanzaba a decirles, que mi tía se había caído, porque todo estaba lleno de sangre. Y seguía corriendo, y atravesé el Caminillo y lloraba, lloraba de una felicidad que jamás había sentido en vida. Creo que fue a la altura de la fuente Salada donde me desplomé, por el calor y el cansancio. Oí que uno de los aguadores que me recogieron de entre los escalones del Arco de la Pastora, decía "*A este lo ha cogido el tercio".* Y luego, me desmayé.

Me desperté en la Casa Cuartel de San Juan de Dios. Eran más de las tres de la tarde. Uno de los guardias, Prieto, me acercaba una taza con café y un par de galletas de coco. Después de comérmelas, no había dado un bocado aún aquel día, volví a llorar y el guardia me acarició la cabeza y dijo "*Pobre chiquillo*". Para aquel entonces, toda Medina sabía el triste final de María *la Jaramago.*

De esto, han pasado ya más de sesenta años. Después de su entierro, me recogió una familia del Barrio, con la ayuda de la parroquia de San Juan de Dios, que veló por mi sustento. A la edad de quince años

ya no me hizo falta ningún tutor legal. Por aquel entonces, yo trabajaba en Las Lomas y pasaba más tiempo en el cortijo que en el pueblo. Me iniciaron en la mecánica durante el servicio militar en Cerro Muriano y al regresar, me contrataron de tractorista, profesión en la que estuve más de dos décadas. Cuando tenía cincuenta años, una pieza mal encajada del cambio de marcha hizo que la *mulita* que llevaba retrocediera sin aviso y me destrozó la pierna derecha. Tuve que abandonar el oficio y con la pensión de invalidez y una prótesis de plástico pude vivir sin lujos, pero sin apuros. Nunca me casé, ni tuve hijos, por lo que he acabado el resto de mis días en Medina como llegué: solo. Hasta hace dos meses, en que me dio esta embolia y me dejó medio cuerpo apaciguado para siempre. He podido sortear medio bien esta prueba y puedo comer casi solo y como pueden ustedes ver, también escribo, lento pero seguro. Pero sin remedio. Tengo que dejar escrita el final de esta historia. Como les he dicho, algunas cosas puedo hacerlas por mí mismo, pero ya no puedo ni bañarme, ni cocinar, ni limpiarme solo. Con la nueva ley de apoyo a los mayores, me han mandado una mujer, que viene todos los días, hace las cosillas de la casa y me deja la comida o el cuaderno y el lápiz preparado sobre la mesa, para que pueda garabatear mis pensamientos. Sé que se acerca mi final. Lo sé porque esta mañana temprano, he escuchado a la mujer que viene a casa, que curiosamente tiene unos ojos muy parecidos a los de mi tía, *la Jaramago,* hablar por teléfono y decir que no soy más que *un viejo estorbo.* Y sé que los estorbos, se acaban quitando de en medio. Lo sé porque yo mismo lo hice. Pero tengo miedo. Porque la vida puede ser, ya lo verán ustedes cuando lleguen a mi edad porque aún la ven muy lejana, aunque estén mustios o deprimidos, abandonados o envejecidos, de lo más considerada. Nadie quiere morir. Y mi muerte se acerca.

Esta mañana llegó la mujer a casa y traía algo con ella. No lo pude distinguir bien, porque a esta edad también me falla la vista. Lo guardó en el cuarto de baño. Creo que es una vieja talega de nitratos. Y antes de cerrar la puerta los pude ver, por entre la boca abierta del costal. Los ojos pajizos del *alicante*, que ha vuelto, después de tantos años, a cobrarse el favor prestado.

Medina Sidonia, 1996-2010.

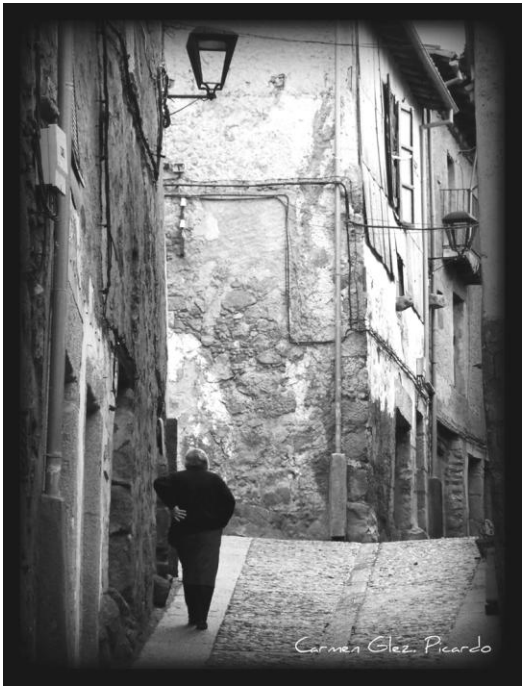
*José Ángel Quintero Llamas será profesor del IES San Juan de Dios en el curso 2010-11.

Pequeños relatos

Carmen González Picardo*

Un agradecimiento

Gracias a la melodía de eslabones contra vírgenes doradas que siempre anticipan tu presencia, aun sin tu presencia.



A tu sonrisa analgésica,

a tu caricia fragante,

a tu palabra justa.

A la entrega, el valor, la vida.

Gracias a tu mensaje certero capaz de mitigar penas y ensalzar primaveras, aun no siendo primavera.

A tu cobijo balsámico,

a tu generosidad paliativa,

a tu olor que es solo tuyo.

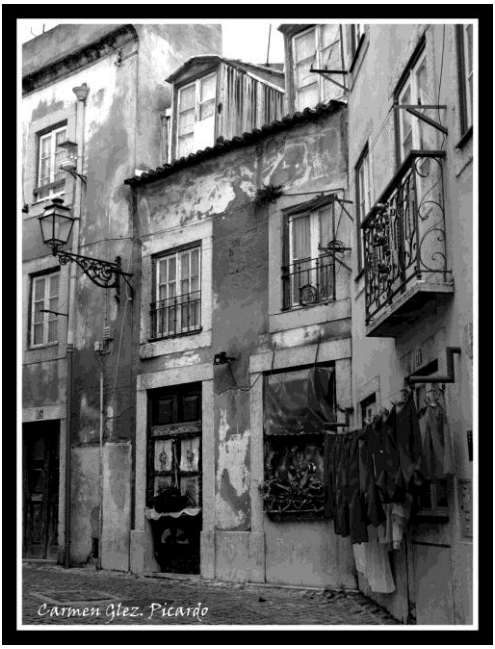
Al consuelo, la calma, el silencio.

Gracias a la enfermera, la maestra, la amiga, el ejemplo, la confidente, la aliada, la compañera, y a todo eso que eres tú, aun siendo sólo madre.

A mi madre, a todas las madres.

Regalo Saudade

Los Reyes Magos me trajeron toneladas de Saudade, en cajas de 5 kilos selladas con cinta marrón de embalar. Me las encontré esta mañana en el salón, por debajo de la mesa, junto a la estantería y detrás del sofá, estaba todo lleno de saudade.



Una señal del esquivo sol me invitó a salir a la calle, y sorteando la maraña de bicicletas con cuatro ruedas, paseé mi nostalgia con esmero, como las niñas paseaban sus carritos de capota, con la absoluta seguridad de que ni en todo el mundo habría uno mejor. Luego el cargo de la añoranza me resultó algo incómodo, me impedía reír con normalidad, y ya para cuando mis sobrinos me pidieron jugar al fútbol con ellos, el peso de mi saudade se había multiplicado en mi espalda. En dos horas estaba empachada de tanta melancolía, y eso que a ratos se fugaba a borbotones por el iris de mis ojos.

Ahora, acabando el día, la añoranza atraviesa mis tejidos y empieza a doler. Ya no me sienta bien este desasosiego, me esclaviza el pecho con su constante presión. Y miro a mi alrededor y no veo más que cajas de saudade esperando a que las abra, no veo más que cajas, cajas y sus sombras.

Por eso regalo saudade, en pequeñas dosis que no duelen, a quien busque inspiración, a quien desee una pausa, a quien pretenda desinfectarse, a quien la necesite. Regalo el sobrante, que es mucho, porque mi despensa está a reventar de mercancía. Tengo tanta que me temo que si no voy arriando la carga, ni en todo el año me desprenderé de esta saudade.

Aquejado de una polineuritis de origen alcohólico…

Aquejado de una polineuritis de origen alcohólico y enfermo de soledad, se paseaba cada día arrastrando sus babuchas de paño gris por entre las dos hileras de lánguidos cipreses que vigilaban el camino de entrada a la residencia. Desde un banco de fría forja de cara al sol, mi abuela y yo pasábamos sin prisa la hora de la visita, entre preguntas y respuestas, entre las mismas preguntas y silencios y miradas de soslayo a aquel hombre encorvado que parecía llevar en sus pies grilletes de acero.

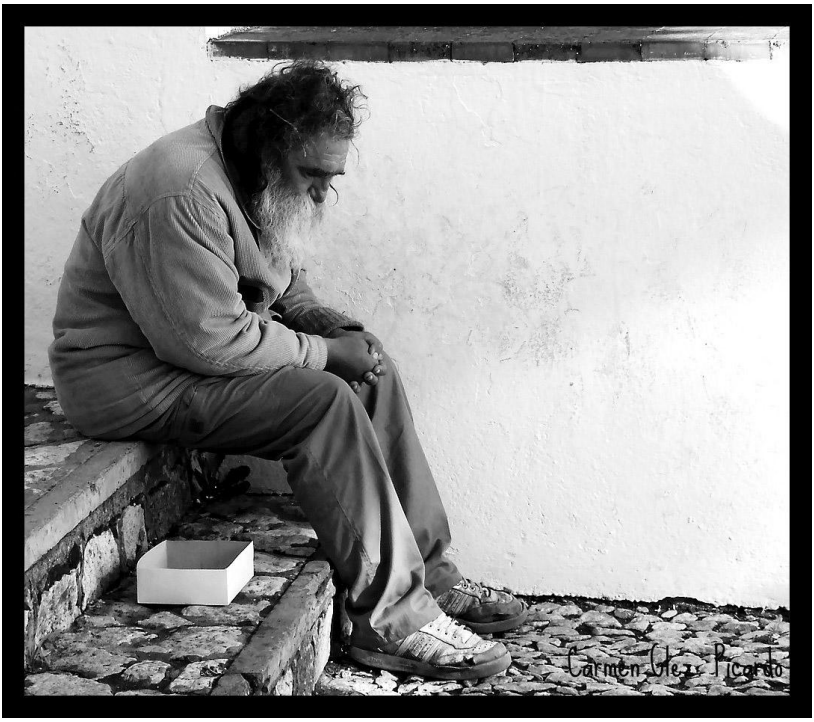
Decían de Don Genaro que ingresó una mañana excepcionalmente lluviosa del mes de Junio, aquejado de una polineuritis alcohólica y enfermo terminal de soledad, en un estado lamentable y acompañado por su único hijo, el mismo que fue tragado por una alcantarilla aquel día del mes de Junio. Desde el día siguiente a su forzada entrada, D. Genaro no tuvo más ocupación que la de esperar día, tarde y noche que volvieran a por él. Cada mañana sin excepción preparaba la maleta como si fuese esa la última mañana que despertaría en aquella habitación, y después de su paseo, cuando se asomaba la noche y ya no podía cargar él solo con el peso de la decepción, la volvía a deshacer convencido de que esa sí sería su última noche.

D. Genaro, que tenía menos edad y más juicio del que aparentaba, se sentó en nuestro banco de fría forja una tarde hasta entonces idéntica a todas las demás. Sacó torpemente del bolsillo de su chaqueta una foto arrugada y nos la enseñó sin dejar de mirar al frente, simulando ignorar nuestra presencia. Al segundo la volvió a doblar y como si acabase de llegar, nos dio las buenas tardes y para nuestro asombro se fue por donde había llegado. A partir de aquella, repitió la misma operación cada una de las tardes de aquel que fue un verano caluroso como el que más, con la peculiaridad de que guardar la foto ya no era la antesala de su despedida, sino que pasó a ser el punto y aparte que abría paso al relato parsimonioso de la historia de su vida. Durante meses y muchos días compartimos el banco, la fresca sombra, nuestro tiempo y la parte de nosotros que la confianza fue descubriendo. Tan sólo la última tarde antes de su muerte olvidó enseñarnos la foto.

Reconocí a su hijo nada más entrar en la sala del velatorio, y sin embargo no parecía la imagen de la persona que durante tantos días habíamos visto impresa. Reuniendo toda la hipocresía que encontró en sus bolsillos, se acercó a su lecho, le dio un beso en su piel fría y lo

abrazó el tiempo necesario para convencerse de que no derramaría ni una sola lágrima por más que se obligara.

-No se apure, le dije, su padre se fue aquejado de una polineuritis alcohólica, pero curado de soledad.



*Carmen González Picardo: Estudió en el I.F.P. San Juan de Dios desde los años 1991 a 1996. Ganó su primer simil a certamen literario en la EGB, con 9 años. Unos años después, en el 1996 obtuvo el 1er. premio de poesía y el 2º de narrativa en el I.F.P San Juan de Dios, y en el 2000 ganó el 1er. premio en el certamen literario Torre de Guzmán del Ayto. de Conil. Realiza asiduamente cursos de creación literaria, los últimos con los escritores Miguel A. García. Argüez, Nieves Vázquez y David Eloy Rodríguez, y desde hace dos años, pertenece al colectivo de letras libres de Chiclana.

Sus relatos los podéis disfrutar en http://lapetrapan.blogspot.com y sus magníficas fotografías en http://www.flickr.com/photos/lapetrapan

Relatos sobre trastornos alimentarios

Alumnas españolas del proyecto eTwinning "Comiendo por Europa"*

Mi amiga es anoréxica

Verónica, mi amiga, es anoréxica. Hoy está en la UCI del hospital. La familia y sus amigos estamos muy tristes y preocupados por ella. Verónica es una chica muy guapa, simpática, buena estudiante y sobre todo buena amiga. Nos conocemos desde pequeñas de nuestro barrio, jugábamos a las muñecas, a maquillarnos con las pinturas de mi madre; éramos muy presumidas, ella más que yo. Eran tiempos muy buenos y felices.

Poco a poco la vida pasaba, nosotras dejamos atrás la infancia, habíamos pasado a ser unas adolescentes, cada una con nuestros gustos, con nuestras manías, pero siempre las dos juntas y buenas amigas.

Empezábamos a tontear con los niños, cada una teníamos nuestro preferido. Según ella, un día encontró su príncipe azul, aunque yo la verdad no la creía. Él se llamaba Jorge y a mí no me gustaba para ella, porque lo veía un chico un poco prepotente y creído.

Se fue despegando de mí, ya no era la misma. Jorge la influenciaba mucho y la absorbía totalmente. Yo quería estar más tiempo con ella como siempre, pero ella su tiempo libre lo empleaba con él. Eso a mí me dolía pero en el fondo lo entendía. Al fin y al cabo él era su "novio".

El tiempo pasó, y al poco tiempo nos llegó la noticia de que Jorge estaba engañando a Verónica con otra chica. Esa chica tenía el tipo de 10 de la clase. Todos los niños deseaban estar con ella. Era alta, guapa y delgada. Verónica comprendió que, como yo tantas veces le advertí, Jorge, no era de fiar, pero a su vez sentía unas ganas tremendas de gustarle de nuevo y de continuar con él. Sentía mucha envidia de la nueva novia de Jorge e intentaba equipararse con ella lo máximo posible.

Verónica lo pasó muy mal. Yo estuve a su lado como siempre ayudándola a que no añorara tanto a Jorge y a que intentara comprender que él no merecía la pena. Con el tiempo se repuso, al menos era lo que yo creía, pero cada vez la veía más apagada, más delgada, más cansada en clase.

Me puse en contacto con su madre. Le pregunté si tenía algún problema en su casa con la familia; su madre me contó que ella también la había notado muy distante con ella y con constantes malas contestaciones y broncas. Además de eso había notado que comía menos y que, como yo le comenté, su aspecto físico era diferente al de siempre, pero que no se debía a problemas familiares.

Cuando su madre me lo contó decidí hablar con ella. Me puse muy nerviosa porque no sabía cómo iba a reaccionar, pero tomé aire y le pregunté:

-¿Verónica, qué te ocurre? Soy tu amiga. Así que confía en mí y te ayudaré en todo lo que pueda.

-¡Es que acaso no lo notas! Me contestó furiosa. Estoy gorda.

Yo me quedé sorprendida, porque yo no compartía esa opinión. Así que le contesté:

- ¡Tú que vas a estar gorda! No seas tonta. Si estás muy guapa

- Sí, Cristina, me miro al espejo y me veo supergorda.

Yo intenté por todos los medios que me escuchara, pero fue imposible. Estaba cada vez más delgada y con menos fuerzas. Había perdido en los dos últimos meses casi 20 kilos. Su familia no sabía ya qué hacer. Su pelo era cada vez más fino y se le caía. Incluso se desmayaba al hacer gimnasia en el instituto. La situación empeoraba cada vez más. Se le diagnosticó anorexia.

Verónica había sido ingresada varias veces, los médicos le hacían entender que el hecho de que no comiera podía perjudicar gravemente a su salud, que poco a poco, si no comía, se iría debilitando y que la tendrían que entubar para alimentarla, a fin de poder salvarle la vida.

La anorexia es una enfermedad muy peligrosa que se da mayoritariamente en la adolescencia. Se trata de un trastorno nervioso de la alimentación debido a diversas causas. La de Verónica era debida a que quería tener un cuerpo 10. Como el de la novia actual de su ex novio. En la televisión se presentan mujeres con ese tipo.

Eso trae como consecuencia que muchas personas que tienen dos o tres kilos de más contraigan esta enfermedad porque se obsesionan con su aspecto físico. No piensan en el valor interior de cada persona, que es lo que de verdad importa.

Mi amiga Verónica, como ya os he dicho, es anoréxica. Hoy sigue en la UCI del hospital. La familia y sus amigos estamos muy tristes y preocupados por ella.

Cristina Alvarado Quirós*

Mi amigo el gordito

Tengo un amigo un poco especial, llamado por todos "Fran, el grandullón". Fran tiene 16 años, está bastante gordo (una de las razones de ese mote) y demuestra una personalidad bastante inmadura, ya que es un gruñón, que todo lo arregla con la violencia (he aquí la otra razón del apodo). Fran realmente no puede presumir de muchos amigos, me atrevería a decir que solo me tiene a mí y a otro más, a quien veo más bien como un "seguidor" que como un amigo. Pero a ver, ¿quién querría ser amigo de una persona maleducada, dominante y violenta? Fran consigue todo lo que quiere imponiéndolo. Por eso no tiene más amigos, porque la mayoría le tiene miedo. Nadie se atreve a hablar con él por no molestarlo, nunca nadie intenta ser amable con él, y lo más importante, nunca nadie se ha preguntado por qué es así.

Conozco a Fran desde que tenía 6 años y obviamente, no ha sido siempre como ahora. Recuerdo muy bien cuando empezó a ser de esta manera: Al empezar sexto, cuando teníamos 11 años, en la 3ª clase de educación física, el profesor nos puso a hacer un circuito. Fran fue el primero y no olvidará ese momento jamás.

La primera prueba era saltar por el potro y Fran se cayó. Luego había que saltar unas vallas y tropezó. Después tenía que mover los aros con las caderas y no podía porque estaban muy ajustados a su cuerpo. Fran no acabó la carrera, ya que todo el mundo se estaba riendo y él se fue al servicio a llorar desconsoladamente.

Desde entonces, Fran no fue ya el mismo. De hecho, el Fran de ahora no es él, es una máscara. Fran tiene complejos, muchos, sobre su peso. Tiene miedo a volver a hacer el ridículo, a que le rechacen por ser gordo. Gordo. Palabra que Fran necesitaría borrar de su diccionario para ser plenamente feliz.

Y yo me pregunto: ¿Por qué somos así? ¿Por qué se rieron esos niños del mal ajeno? ¿Por qué miramos a Fran como si fuera un bicho

raro? ¿Por qué tenemos la maldad de hacer chistes sobre él? ¿Por qué se le puso ese mote? ¿Por qué nadie se pregunta por qué Fran es así?

Fran aparenta ser fuerte, pero es muy sensible, parece que él solo se basta y se sobra, pero necesita muchísimo cariño. Fran en realidad no quiere ser el centro de atención por ser fuerte y temido, lo único que quiere es que lo miren como a un adolescente normal. Fran quiere sentirse apreciado.

Y nosotros, que queremos hacer cosas maravillosas, cambiar el mundo, pasar las guerras, instalar la paz... ¿Por qué no empezamos por algo más sencillo, como ayudar a una persona a sentirse querido? Y, lo más importante, a aprender a quererse tal y como es. ¿Por qué no mostrarle lo lindo que es?

Nadie es perfecto, así que, ¿por qué no dejamos de decir "la belleza está en el interior", y nos aplicamos el cuento de una vez?"

Mª Gracia Pérez García*

*Cristina Alvarado Quirós y Mª Gracia Pérez García son alumnas de 1º de bachillerato de Ciencias Sociales y participan en el proyecto eTwinning "Comiendo por Europa" con alumnos de Portugal, Francia y Bulgaria. En el concurso de relatos sobre trastornos alimentarios llevado a cabo en dicho proyecto Cristina ha obtenido un 2º premio y Mª Gracia un 3º. http://comiendoporeuropa.blogspot.com

Música

Carnaval desde las tablas...

José Manuel Gavira Román*

La afición al Carnaval me viene gracias a mi padre, un carnavalero de los buenos. Recuerdo que de pequeño mi padre no me leía cuentos como es lo habitual o me cantaba una nana para ir a dormir, sino que me ponía carnaval, en concreto comparsas de Antonio Martínez Ares.

Para muchos, Carnaval, es simplemente una palabra, para algunos sin significado.Para otros como yo, una forma de vida, un arte, la forma de evadirte de todos los problemas.Pero... ¿Por qué a veces no me dejan disfrutar? ¿Por qué piensan que si eres carnavalero, lo eres solo por la fiesta? Existen unos cuantos, que así se hacen llamar... Carnavaleros. Que cuando llega febrero, cantan por las calles, se disfrazan y alguno que otro incluso sube a las tablas... Pero... ¿Realmente esos son los verdaderos? Para mí, un verdadero carnavalero es aquel que tiene como tratamiento diario escuchar o cantar aunque solo sea una letrilla. Aquel que cuando escucha un pasodoble, siente entre pecho y espalda esa emoción inexplicable que a nadie puedes contar. Es aquel que se siente carnavalero, en Febrero, sí...Pero también en Enero, en Abril, en Septiembre...Y durante todo el año. Es el que queda sin palabras cuando siente las letras, el que desea que el tiempo pare cuando estás en el Falla poque estás disfrutando y viviendo muchas emociones.Que simplemente... Son inexplicables....Yo... Me considero carnavalero y por eso canto lo que me sale del alma.

Centrándonos en el carnaval de mi pueblo y en especial en el carnaval de las tablas, con esto me refiero en cuanto a agrupaciones, tengo que decir que es uno de los más antiguos de la provincia, aunque desde hace una década ha ido perdiendo prestigio e importancia.

Yo, al igual que todos los jóvenes de aquí hemos vivido un carnaval empobrecido y escaso de agrupaciones. Cuando escuchamos hablar a los abuelos del pueblo sobre esta fiesta, la verdad es que nos quedamos asombrados. Medina hace unos treinta o cuarenta años llevaba al concurso de agrupaciones del Gran Teatro Falla, muchas agrupaciones, sobre todo en la modalidad de comparsas, y se traían muchos premios. Un autor muy destacado en esos tiempos era nuestro profesor de Mátematicas, Antonio Benítez, con el que hablo y aprendo sobre esto. Yo, personalmente llevo desde hace unos años con unas ganas enormes de cantar en carnaval con un grupo de amigos, y todo

esto se lo decía a Antonio, intentando que se animara, pero no lograba convencerlo.

Seguíamos mis amigos y yo con esas ganas de poder sacar algo en el carnaval de Medina e intentar animar esta fiesta, que gracias a la chirigota de Pepe Delgado no estaba muerta completamente. No nos preocupaba ir al concurso de Cádiz al Falla, nos conformábamos con cantarle a nuestro pueblo.

Entonces, me acuerdo de que por el mes de Julio del año pasado, llegó a mi casa mi hermano Pablo, otro carnavalero de los buenos, muy contento me informó de que alguien de Medina estaba buscando gente para una chirigota, Los Proteínas. Decididos salimos a buscar a ese alguien, al que por aquel tiempo nunca había visto en Medina, ahora es mi amigo Curro. Nos reunimos en un bar donde él nos presentó su proyecto. Me pareció muy interesante y que iba a gustar, el único problema era que no había gente suficiente como para llevar el proyecto para delante. Yo, que veía una oportunidad que llevaba esperando mucho tiempo, no tardé en convencer a mis amigos, los cuales lo estaban deseando pero les faltaba el último empujón y para eso estaba yo.

Empezamos a ensayar en pleno mes de Agosto, algunos de ustedes pensarán que es muy exagerado, pero nosotros teníamos el inconveniente de que mis amigos y yo somos estudiantes, algunos de ellos siguen en el instituto como puede ser Antonio Dávila, y otros son

ex-alumnos como mi hermano Pablo, Antonio Macías, etc. Estos últimos están estudiando fuera de Medina y cuando llegara la época de invierno solo podrían ensayar los fines de semana. Para recuperar tiempo, que luego ibamos a perder principalmente por el motivo de los estudios, decidimos empezar en verano.

Al principio nos costó asistir a los ensayos, ya que era mucho sacrificio, el estar todas las tardes ensayando en vez de ir a la playa o a la piscina, algo normal en esas fechas. Pero conforme la cosa fue cogiendo forma, nos entusiasmamos y a un ensayo no faltaba nadie. Y así, después de seis meses de duros ensayos, de noches de frío y de estudiar mucho, esto lo digo porque recuerdo que nuestros padres nos castigaban sin ir a ensayar, si bajábamos las calificaciones escolares, y ese era el castigo que más nos dolía, pero bueno llegó el mes de Febrero, tan esperado y deseado por nosotros. Y con esto, la noche del pregón, donde por primera vez nos estrenaríamos y le cantaríamos al pueblo.

Ese día, todo eran nervios y caras de felicidad. Quedamos tres horas antes del pregón, para ensayar un poco y difrazarnos juntos. Esa noche cantamos por primera vez ante un público numeroso, lo hicimos muy bien y todo eran aplausos y felicitaciones por el grupo, lo habíamos hecho muy bien en esta primera experiencia carnavalera para cada uno de nosotros. Luego transcurrió la fiesta, actuamos por distintos sitios del pueblo, también en pueblos vecinos y en todos sitios gustamos mucho, que es la mayor satisfacción que un carnavalero puede tener, todo esto hace que el año que viene sigamos con muchas ganas para empezar otro proyecto, que está presentado pero no puedo adelantar

nada sobre éste, es algo en secreto que si Dios quiere podréis ver en el carnaval 2011.

Como valoración personal sobre el carnaval 2010, tengo que decir que ha sido mi mejor año de carnaval, por todas los momentos vividos, las sensaciones que he sentido y por fin hice uno de mis sueños realidad. Por eso quiero darle las gracias desde aquí a mi chirigota, en la que no solo he encontrado compañeros para cantar, sino que he encontrado a trece amigos.

También quiero resaltar el año 2010, ya que ha sido un año histórico por las numerosas agrupaciones que han salido en carnaval: chirigota Los Proteínas, chirigota Las Chicas de oro y Benancio el del coro, comparsa Malos Tiempos, chirigota Los paparachís (en la que sale mi compañera de clase Inma), el cuarteto Los Chorizos Colgaos y el coro Patio de vecinos (donde sale por fin Antonio Benítez, profesor de matemáticas), a todos ellos gracias, por animar y revivir el carnaval asidonense. Espero que el año que viene el pueblo asidonense pueda contar otra vez con todos ellos.

Para terminar también quiero darle las gracias a mi profesor, Miguel Roa, por darme la oportunidad de escribir este artículo en un libro como es El Barrio, que ya va por su 4ª edición y en el que nunca antes había participado. Un Saludo y ¡nos vemos en las tablas!

*José Manuel Gavira Román es alumno de 2º de bachillerato del I.E.S. San Juan de Dios

Sidonia Records

Adrián Guerrero Barrera*

Saludos. En primer lugar quiero empezar dando las gracias tanto a mis compañeros por su colaboración en este artículo, como a Miguel Roa por ofrecerme la oportunidad de formar parte de este libro y por su influencia, quizás hasta cierto punto desconocida para él, en la creación de nuestro blog de música.

En nombre de los tres amigos que formamos el blog, Juan José, Alberto y Adrián, que es quien estas líneas escribe, voy a contaros cómo surgió la iniciativa de realizar un blog sobre un tipo de música quizás algo desconocido para la mayoría de las personas, sobre todo en España. Además quiero informaros acerca de qué actividades realizamos, cómo nos organizamos y hasta qué punto hemos ido creciendo a escala mundial gracias a Internet.

Nuestro blog gira en torno a la música latina urbana, fundamentalmente *Reggaetón.* Gran *parte de culpa* de la creación de este blog, como ya dije antes, la tiene Miguel, quien en una de sus clases nos enseñó cómo crear un blog en *Blogger. H*asta ese momento eso era algo desconocido para mí, pero me despertó la curiosidad y el interés por crear un blog personal.

Pensé en cuál podría ser el contenido del blog y, como ya por aquel tiempo era aficionado a este tipo de música, me decidí por el *Reggaetón.* Además me molestaba cada vez que escuchaba hablar a otras personas considerando negativamente este estilo de música, ya que a su entender ataca y desprecia a las mujeres y encuentra en el sexo su única fuente de inspiración. Así pues, creé mi blog en primer lugar como un intento de difusión de esta propuesta musical sobre todo en España y, por otra parte, para ayudar a cambiar este concepto negativo que de ella se tiene.

Tras la creación del blog, continué afanándome en profundizar en este ámbito que me resultaba tan atrayente como desconocido. De este modo me dediqué a cambiar el diseño de mi blog, a incluir música con vistas a su descarga (algo que se puede hacer de forma legal), a instalar una emisora de radio, un chat, y también a encontrar la mejor forma de darlo a conocer. Tras muchas indagaciones le pregunté a Juan José si quería ayudarme en el blog, quien de inmediato aceptó. Al poco tiempo se nos unió Alberto. Los tres juntos comenzamos a dedicarnos al blog, primero como *hobbie*, aunque ahora nos lo tomamos casi como un trabajo.

En un primer momento el nombre del blog fue *Sidonia Factory.* Pero sucedió que tras mucho esfuerzo y horas de dedicación, después de

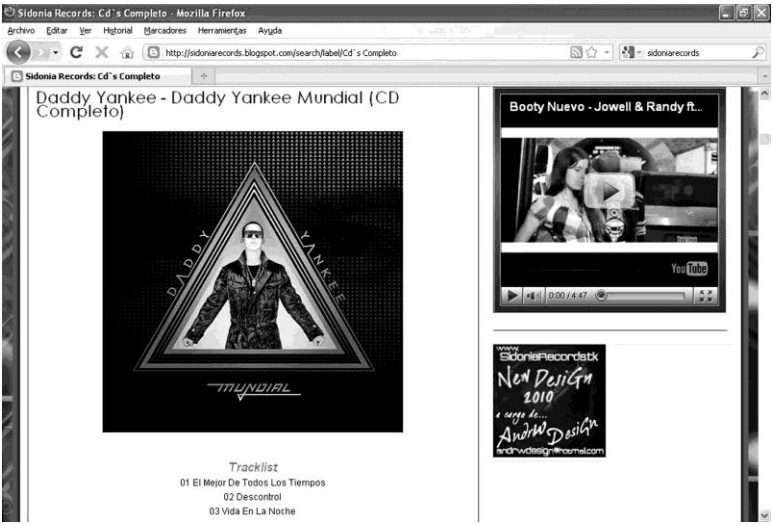
haber conseguido alcanzar cierta notoriedad en España, nos fue *hackeado* por alguien que, envidioso de lo que estábamos logrando, nos lo robó. Después de este amargo episodio creamos otro blog, esta vez con el nombre actual, *Sidonia Records.* Aunque, eso sí, poniendo mucho cuidado en aumentar la seguridad para evitar cualquier otro tipo de sorpresa desagradable.

Después aprendimos a personalizar una plantilla HTML, a subir canciones, vídeos y noticias. Nos encontramos entonces con el problema de conseguir visitas. A tenor de mi experiencia, es este el aspecto más difícil en la vida de un blog. Máxime si se trata de un blog sobre un asunto poco conocido en mi localidad y, de modo general, en España.

Teniendo en cuenta que el nivel de globalización en el que hoy en día nos hallamos, el medio de difusión más indicado era el de las redes sociales de Internet, tales como *Facebook, Twitter, My Space* y, sobre todo en España, *Tuenti*. Por este camino fuimos estableciendo contacto con muchas personas de gustos afines, conociendo cantantes, productores y, en definitiva, gente que compartía en mayor o menor medida esta afición. De este modo hemos llegado a conseguir tan ansiadas visitas.

En la actualidad recibimos entre 300 y 400 personas cada día. Si alguno no llegamos a las 300, hay otros en que superamos el doble. Esto nos produce, a mis compañeros y a mí, una enorme satisfacción, pues supone para nosotros la mejor recompensa por todo nuestro esfuerzo y dedicación. Además creemos que estamos en el camino de conseguir el

segundo de nuestros objetivos iniciales: cambiar en la medida de lo posible la estereotipada opinión sobre esta música, ya que no sólo centra su interés en el sexo, sino que se ocupa del amor, de la amistad e incluso de la denuncia social. A esto se añade nuestra modesta aportación a la difusión de este estilo musical no sólo en España sino también en el resto del mundo.



En la actualidad recibimos visitas mayoritariamente de España, pero también del resto del mundo. Desde lugares como Seúl (Corea del Sur), Burnaby (Canadá), Hong Kong (China) o Guntur (India) nos visitan cada día, e igualmente desde otros países como Argentina, Puerto Rico, Emiratos Árabes, Rusia, Albania, Estados Unidos, Polonia o Turquía.

Resulta importante destacar que en nuestro blog no solo *posteamos* canciones, sino que también publicamos vídeos y noticias de actualidad que nos llegan por medio de e-mails de representantes, productores, fans y los propios cantantes, o que nosotros *posteamos* a partir de otras webs amigas.

Un apartado que nos resulta especialmente interesante es el de la promoción de nuevos talentos, tanto de España como de otros países suramericanos (Puerto Rico, Venezuela, Cuba y otros). A partir de este primitivo intento de hacer simplemente publicidad surgió la idea de realizar un "disco" (*online*), con canciones de estos nuevos talentos. El primero se tituló *"The Gold Talent Mixtape"*, y fue bastante bien acogido por nuestros visitantes hasta el punto de llegar a ser publicado en otras webs amigas.

Tras el éxito de este primer disco hemos lanzado la segunda parte, *"The Gold Talent 2",* que en este momento ha recibido ya más descargas que el primero, entre 6000 y 7000. Ahora estamos inmersos en la realización de la tercera parte, esperanzados en un éxito aún mayor.

Pero nuestro trabajo todavía va más allá. Pues además de acoger toda la actualidad en este campo musical también estamos llevando a cabo una labor de enlace entre los cantantes más destacados de *Reggaetón* y los establecimientos de música y discotecas de España, con vistas a la contratación de estos cantantes en nuestro primordial intento de continuar dando a conocer este tipo de música. En este apartado también tenemos motivos para darnos por satisfechos. Hasta la fecha hemos conseguido *cerrar* 4 conciertos (dos en Sevilla, uno en Tenerife y otro en Barcelona).

Me gustaría terminar aconsejando a todas aquellas personas que ya posean un blog, o que tengan la intención de crearlo, que lo más importante es que verse sobre asuntos que verdaderamente te apasionen y hacerlo de forma desinteresada. Esto será suficiente para que todos vuestros esfuerzos se vean recompensados.

Quedáis todos invitados en nombre de todo el *staff* de *Sidonia Records* a que nos visitéis en http://www.sidoniarecords.tk , y nos sigáis por medio de las redes sociales Twitter, Facebook, My Space y Tuenti, os esperamos.

*Adrián Guerrero Barrera es alumno de 2º de bachillerato y sus compañeros de blog, Juan José Collantes Sánchez y José Alberto González Casas, de 4º E.S.O. del I.E.S. San Juan de Dios.